

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA
CENTRO DE ESTUDIOS BÍBLICOS - QUIBDO (CHOCÓ)

- inspiración
- veracidad
- canonicidad

de la Biblia

Tres realidades que valorizan la ética bíblica

Gonzalo M. de la Torre Guerrero

Ediciones Camino
Quibdó (Chocó)
Año 2006

LO QUE BUSCA ESTE MÓDULO

Frente a la Biblia corremos siempre estos dos peligros: hacerla tan divina que la acción del ser humano se desvanece... Hacerla tan humana que la acción de Dios apenas si se percibe...

Ante todo, debemos tratar de comprender la autoría de Dios en la Biblia. Se trata de una acción que tiene sus raíces en la presencia de Dios en el interior del ser humano y de la historia, pero que tiene su especificidad en la voluntad omnímoda de Dios respecto del crecimiento ético de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos. En este gran libro, que abarca una multitud de pequeñas obras literarias quedaron consignados, como paradigmas, los caminos seguidos por Israel: sus búsquedas, sus fracasos, sus caminos equivocados y sus consecuencias, lo mismo que sus grandes logros y sus conquistas éticas. Todo a disposición de quien quiera aprender. En la Biblia no sólo hay cosas para imitar. También las hay para condenar. Y es precisamente esto lo que la hace más creíble. Lo que tenemos que aprender a identificar es la presencia de Dios en este mar de contradicciones, de propuestas diferentes, de caminos diversos, de verdades diferentes...

A cada lector le corresponderá aprender a decidirse por la propuesta mejor, por el camino más seguro, por la verdad más firme y por la ética superior, la más exigente, aunque no siempre sea la más atractiva.

Por otra parte, tenemos también que comprender la presencia y autoría del ser humano en la Biblia. Cada autor, con las características de su tiempo, de su lugar, de su condición social, de sus preocupaciones teológicas, de sus crisis, de sus logros, de su lenguaje, de su modo de ser, de su género, de sus represiones y utopías, cada diferente autor -lo repetimos- está ahí, totalmente presente. No lo podemos poner como peana de Dios, ni esconderlo bajo el manto soberano de la divinidad. Hay que colocarlos más bien al lado de Dios, con humildad, es cierto, pero con toda la cruda realidad de la historia que interpreta. En la Biblia la totalidad del ser humano queda convertida en mediación de gracia, sin que esta gracia (o inspiración de Dios) llegue a destruir la realidad y libertad humanas.

Una vez entendida correctamente la “inspiración bíblica”, se facilita la comprensión de la “verdad” o “inerrancia” de la Biblia, es decir la capacidad que tienen los libros sagrados de decirnos la verdad... Lo mismo nos ocurrirá con el concepto de “canonicidad”, o capacidad que tiene cada escrito bíblico de convertirse en norma ética y de hacer parte de la lista de libros inspirados.

Quienes nos dedicamos al estudio permanente de la Biblia, sobre todo, a la investigación de sus diferentes fuentes, corremos el peligro de humanizarla tanto, que necesitamos refrescar permanentemente su carácter divino, que la constituye en algo nacido también y principalmente de la misma realidad de Dios. Sólo así podremos abrir un camino seguro de interpretación bíblica.

Unidad 1

EL PAPEL DEL ESPÍRITU EN LA BÚSQUEDA HUMANA DE LA VERDAD

Bases históricas para la comprensión de la inspiración (primera parte)

Objetivos de esta Unidad

1. Darle un vistazo a la forma como el Espíritu de Dios actúa en la historia, aún antes de la existencia de Israel y cómo el mismo Israel deja constancia de esta acción universal de su Dios.
2. Ver cómo cada grupo humano trata de guardar la memoria oral y escrita de lo que él juzga que ha sido intervención de la Divinidad en su historia.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS INMEDIATAS DE ESTA UNIDAD:

MESTERS, C., Por detrás de las palabras. Inspiración y autoridad de la Biblia. Cuenca, Edicay, 1998. p. 176-239.
DE LA TORRE, G. Apuntes personales.

1. LA ACCIÓN DE DIOS Y DE SU ESPÍRITU ES UNIVERSAL Y ANTERIOR A LA BIBLIA

1.1 EL ESPÍRITU ACTUABA ANTES DE EXISTIR LA BIBLIA

Uno de los puntos fundamentales de la fe cristiana es que la Biblia es la Palabra de Dios, porque está “inspirada” por el Espíritu de Dios. Es, pues, el Espíritu el responsable del hecho de la inspiración de todos los libros sagrados. Esto convierte a la Biblia en un libro que tiene como autor tanto al ser humano como a Dios. Sin embargo, estos libros, en su forma más primitiva de tradiciones orales y posiblemente escritas, son un fenómeno muy reciente en la historia humana. Por muy temprano que pongamos su aparición, ésta gira en torno al s. 10º aec. Frente a este hecho, la pregunta obligada es ésta: ¿Qué papel desempeñó el Espíritu en los miles de años, o mejor, en los millones de años que hay desde la aparición de los antropitecos hasta la aparición de la Biblia? ¿El Espíritu de Dios permanece estático y sólo se activa frente a Israel? Llegar a afirmar esto sería blasfemo. Por eso hay que preguntarse con insistencia: ¿Qué haría el Espíritu de Dios antes de existir la Biblia? Como punto de partida, tengamos presente este principio: el Espíritu es anterior al fenómeno de la inspiración bíblica. Por lo tanto, ésta sólo se logra

comprender en la medida en que se comprenda la forma como actúa el Espíritu de Dios en la historia del ser humano.

A fin de lograr acercarnos a la comprensión de este misterio de la “inspiración” de los libros sagrados, tratemos de ver el papel que jugó el Espíritu de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, cómo sintió el pueblo de Israel que actuaba esta fuerza secreta pero palpable de Dios.

1.2 CÓMO ACTÚA DIOS EN LA HISTORIA

1.2.1 El Espíritu de Dios actúa en toda la creación

La conciencia de Israel percibía que el Espíritu de Dios obraba en todo y en todos:

- El Espíritu soplabla sobre las aguas del caos, aun antes de que Dios manifestara su palabra creadora (Gn 1,2).
- El Espíritu actúa en la renovación constante de la naturaleza, año tras año (Sal 103,30).
- El Espíritu llena todo el universo y toda la tierra (Sab 1,7).

La razón de que el Espíritu de Dios actúe en toda la creación es porque Dios lo ha creado todo y no puede abandonar su obra. Dios creó:

El cielo y la tierra (Gn 1,1; 2,4; Is 42,5; 45,18). // El sol, la luna y las estrellas (Sal 148,2-5; Is 40,26). // La luz y las tinieblas (Is 45,7). // Los vientos (Am 4,13). // Los pueblos (Is 43,1.15; Ez 21,35; Sal 102,19). // Los seres humanos (Is 6,7; Dt 4,32; Is 43,7; 45,12; 54,16; Ez 28,13-15; Mal 2,10; Esd 12,1).

1.2.2 Dios actúa en la creación del ser humano (de todos sin distinción)

En el relato de Gn 2,4b ss se nos plantea la aparición del ser humano en la tierra. La posición de la Biblia es clara: el ser humano es fruto de la acción de Dios, pero mediatizada en cuanto al cuerpo: éste está tomado de la misma materia que los animales (*adamáh = tierra*) (Gn 2,7; cf. 2,19 y 3,14). A este “polvo de la tierra” Dios le infunde su “Espíritu” y así resulta este tipo de ser tan especial que es el ser humano que abarca tanto al varón como a la mujer.

Según la Biblia, todos los hombres y mujeres del mundo, estén donde estén, sean de la etnia que sean, sigan la religión que sigan, todos están animados por el Espíritu que Dios infunde al ser humano y que no infunde a los animales (Gn 2,19). Para la Biblia, pues, cada ser humano es “humano” porque el Espíritu de Dios lo inhabita.

Todo lo anterior significa una sola cosa que nunca podemos olvidar: todos los seres humanos son hijos de Dios. Dios tiene cuidado de todos, a todos los guía para que alcancen una meta de humanización que comienza en esta vida y se perfecciona en la otra.

1.2.3 Dios piensa en todos los seres humanos, aun en los peores enemigos de Israel

La Biblia da testimonio de ello:

- El Espíritu se derrama sobre todos los seres humanos (Jl 3,1-5).
- Dios también interviene en la historia de los peores enemigos de Israel (filisteos y arameos) (Am 9,7).
- La acción de Ciro (emperador de Persia, imperio opresor de Israel) contra Babilonia es guiada por Dios:
 - . Recibe especial vocación de parte de Dios (Is 41,2-3). // Ciro es garantía de que el plan de Dios se va a cumplir (Is 41,25-29). // Su acción es signo de que sólo Yahvéh es Dios (Is 46,8-13). // Dios tomó a Ciro por su mano derecha (Is 45,1-8).
- El Profeta Amós (9,7) dice: “Esto afirma el Señor: Israelitas, para mí no hay diferencia entre ustedes y los etíopes. Así como los traje a ustedes a Egipto, así traje también de Creta a los filisteos y de Quis a los arameos. La Biblia de Estudio “Dios habla hoy” pone esta preciosa nota: “Amós hace notar expresamente que no sólo Israel, sino también las naciones paganas son objeto del cuidado divino y están bajo la protección del Señor. A este propósito, Carlos Mesters comenta: “Los etíopes eran un pueblo remoto en el norte de Egipto. Es como si hoy Dios dijera: cuido tanto de ustedes cristianos practicantes como de las tribus primitivas del Amazonas que viven todavía en la idolatría”.
- Dios tiene cuidado de los ninivitas (también enemigos de Israel) y les envía el profeta Jonás (Jn 4,10-11).
- En el libro del Profeta Jonás (4,10-11) se dice: “Tú no sembraste la mata de rino, ni la hiciste crecer; en una noche nació y a la otra se murió. Sin embargo, le tienes compasión. Pues con mayor debo yo tener compasión de Nínive, esa gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil niños inocentes y muchos animales”. El comentario de la Biblia de Estudio “Dios habla Hoy” dice: “Dios tiene misericordia del Profeta rebelde, de los marineros, de los ninivitas y aun de los animales; o sea que su misericordia alcanza no sólo a Israel, sino también a las naciones paganas e incluso a una ciudad como Nínive, símbolo de violencia y crueldad” (cf. Nah 3,1-4).

1.2.4 Dios no puede aceptar que alguien le ponga límites o leyes a su amor. Él ama a todos porque todos son sus hijos

Por eso el Espíritu de Dios es libre de actuar donde su amor así lo quiere y ningún dirigente puede ponerle reglas o condiciones a su amor. Recordemos el libro de los Hechos de los Apóstoles (10,44-47 y 11,15-17) donde el Espíritu desciende sobre personas paganas, frente a unos dirigentes cristianos atónitos que palpaban

cómo Dios obraba en contra de lo que ellos creían que era lo correcto. Dios no se dejó imponer nunca un plan humano al que su Espíritu debiera obedecer.

1.2.5 El pueblo de Dios no es dueño de Dios ni del Espíritu Santo.

El empleado no puede impedir que su patrón sea bueno con los demás (cf. Mt 20,15). Al pueblo le corresponde escuchar, abrirse y ser amante de la verdad (cf. Jn 18,37), a fin de poder percibir la voz del Espíritu en medio de tantas otras voces, venga de donde viniere. El gran peligro está en querer “apagar el Espíritu de Dios” (2 Ts 5,19). Pablo dio algunas pistas o criterios para que los cristianos pudieran reconocer la libre, soberana y gratuita actuación del Espíritu de Dios en la vida de los seres humanos: “Amor, alegría, paz, paciencia, bondad, confianza, mansedumbre, continencia” (Ga 5,22). Estas y otras cualidades no son privilegio de los cristianos, sino que se encuentran en todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Condición para que alguien pueda reconocer en todo eso la acción del Espíritu de Dios... es que sea él mismo amante de la verdad, que sea sincero, que posea el Espíritu de Dios, o sea, de Cristo (cf. 1 Cor 2,10-16). Solamente así cae el velo (cf. 2 Cor 3,16) y se adquiere una mirada apropiada para descubrir en el A.T. de nuestro mundo y de nuestra vida, la dimensión del Espíritu, el sentido espiritual que permanece, que está “detrás de las palabras” y de los hechos¹.

1.3 CÓMO ACTÚA EL ESPÍRITU DE DIOS EN EL SER HUMANO

1.3.1 El Espíritu de Dios por creación inhabita a todo ser humano

a) El Espíritu de Dios está en los seres humanos desde el comienzo. La acción de Dios y de su Espíritu es una acción que se da por el hecho de que Dios tiene cuidado de todas sus creaturas. Y esto lo ha hecho y demostrado desde los 15 mil millones y medio de años que tiene nuestro universo.

b) El Espíritu de Dios en los seres humanos va revelando calidad, a medida que estos seres evolucionan. Nunca pensemos que el amor de Dios y la acción de su Espíritu sólo comienza con el pueblo de Israel o con el pueblo cristiano, cuando aparece el A.T. o el N.T. Miles de millones de años antes ya viene el Espíritu de Dios creando, animando e inspirando los procesos de vida de todo el universo, que desembocarán en la aparición del ser humano. Su acción, por lo tanto, desborda la Biblia y es anterior a ella.

c) El Espíritu de Dios en el ser humano expresa la calidad que dicho ser humano le permite expresar. Todos los seres humanos de cualquier sitio, condición social, sexo o religión, son hijos de Dios y expresión de su amor y misericordia. No sólo los judíos en el A.T. y los cristianos en el N.T. son hijos de Dios. Dios quiere salvar a todos los seres humanos y a todos los ayuda a encontrar el camino de la justicia. Y esto lo hace a través de la propia historia y cultura de cada pueblo. Por eso exis-

¹ MESTERS, Carlos. Por detrás de las palabras. Cuenca : Editorial Edicay, 1998, p. 208-209.

ten tantas y tan variadas formas de practicar la justicia y de acercarse a Dios, de humanizarse y de salvarse. El Espíritu de Dios expresa en cada cultura lo que dicha cultura le facilita hacer.

d) *La presencia del Espíritu en el universo es permanente y puede ir creciendo.* El Espíritu de Dios actúa permanentemente en cada historia y en cada cultura. Y decimos que actúa permanentemente por una razón muy sencilla: porque el Espíritu hace parte de nuestro ser, ya que por creación y donación él inhabita a todo ser que viene a esta vida. El Espíritu de Dios, al inhabitar permanentemente en el ser humano, hace parte de su existencia y es quien le da a este mismo ser humano su especificidad. Es por la inhabitación del Espíritu en nuestro propio ser que transformamos nuestra herencia animal en humanidad. Por el testimonio de la Escritura, el Espíritu de Dios puso en marcha la humanidad. Por el testimonio de la Escritura, el Espíritu de Dios puso en marcha la humanidad, inhabitando tanto el ser del varón como el de la mujer. La presencia del Espíritu de Dios en todo ser humano es un don que se les da a todos los mortales humanos, por creación. Cada ser humano y cada cultura ha tenido su propia forma de demostrar la presencia, creciente o no del Espíritu en ellos.

1.3.2 El Espíritu de Dios, en razón de su ser, anima todo proceso de humanización

a) *La meta de todo ser humano, según la Biblia, es llegar a identificarse con Cristo Jesús.* El gran empeño de Jesús en el Evangelio de Juan es llevar a sus discípulos (varones y mujeres) a una identificación con su persona y sus obras, a fin de que todos se empeñen en la reconstrucción de la sociedad, tarea que Jesús vino a cumplir, imitando la obra creadora de Dios Padre que nos relata el libro del Génesis (Gn 1,1 ss), cuando en el sexto día Dios creó al ser humano (varón y mujer), identificado como “Adán” (= el / la terrenal). Por eso el Evangelio habla de que los discípulos y discípulas harán “las obras que Jesús hace y mayores aun”, siempre y cuando crean en él (Jn 14,10-21).

b) *Toda identificación con el bien y la justicia es identificación con el verdadero Dios.* Esta es la razón por la cual encontramos en todas las culturas y en todos los rincones del mundo personas que aman la justicia y practican el bien, así no conozcan explícitamente a Jesús, sea porque nadie se lo ha anunciado, sea porque no reciben un testimonio de justicia de parte de los que lo anuncian o de los que se llaman sus seguidores (los cristianos). Pero lo importante es que en todos los rincones del mundo y en todas las culturas hay quienes practican “amor, alegría, paz, paciencia, bondad, confianza, mansedumbre y continencia”, virtudes universales que el Apóstol Pablo pone como fruto de la acción del Espíritu de Dios (Ga 5,22). Donde quiera que existan esos dones, el Espíritu de Dios está detrás de ellos.

c) *Los diversos nombres de Dios son expresión de los procesos que él realiza con y en el ser humano.* No olvidemos que no importa el nombre que Dios lleve. Cada cultura le pone a su Dios el nombre que cree conveniente, según su experiencia. No

nos podemos sentir enemigos religiosos de los otros grupos culturales por el hecho de que ellos le pongan a la divinidad nombres diferentes. Los nombres de Dios son frutos de un proceso espiritual y esto es lo que hay que examinar en cada caso. Según el proceso en el que han sentido que el Espíritu de Dios los ha acompañado, así mismo le han puesto el nombre a la divinidad. Esto nos lleva a reflexionar sobre los “dioses falsos” de que nos habla la Biblia. Desde el punto de vista de tener nombre diverso una divinidad no es falsa. Así tenemos, por ejemplo, que Israel aceptó como nombres comunes para Dios los nombres que las diversas tribus ya habían incorporado a su experiencia, por ejemplo: Yahvéh, Elohim, Adonay, Elyón, El Shadáy, Elroí, Baal, Yahvéh Sebaot, etc. La falsedad de un Dios la pone ordinariamente la Biblia cuando se pone en boca de determinado Dios una falsedad o algo que va contra lo que en ese momento se percibe como injusticia.

1.3.3 El Espíritu de Dios inspira y acompaña al ser humano en la creación de una sociedad cada vez más justa

a) Hasta hoy el ser humano ha sabido responder, entre continuas contradicciones, al desafío de su existencia. De nada hubiera servido la creación o aparición del ser humano, si no estuviera garantizada, de alguna manera, su permanencia en la creación. Esto se consigue no sólo por la aplicación del instinto de conversión, sino por la permanente respuesta, en continua creatividad, a cada nuevo desafío que la existencia va presentando. El ser humano, físicamente menos fuerte que muchos animales y que las energías secretas que gobiernan la naturaleza, ha sabido ir encontrando nuevas formas de convivencia que le han permitido responder a todo desafío, multiplicarse e ir dominando el universo en el que le toca vivir.

b) Hay que humanizarse entre la vida y la muerte. La Biblia habla bellamente de esta dialéctica (o encuentro de fuerzas contradictorias) que vive el ser humano y de las cuales logra una síntesis positiva por la acción de Dios en él. Escuchemos:

“El Señor creó al ser humano de la tierra // y a ella le hará volver de nuevo. // Asignó al ser humano días contados y un plazo fijo, // y le concedió también el dominio de la tierra. // Los revistió de una fuerza como la suya, // a su propia imagen los creó. // Hizo que todo ser viviente le temiese, // para que dominara sobre fieras y aves. // Le formó lengua, ojos y oídos, // y le dio un corazón para pensar. // Lo llenó de saber e inteligencia, // le enseñó el bien y el mal. // Fijó su mirada en su corazón, // para mostrar la grandeza de sus obras. // Por eso alabará su santo nombre, // y proclamará la grandeza de sus obras. // Le concedió además el conocimiento, // y una ley de vida le dejó en herencia. // Estableció con él una alianza eterna, // y le enseñó sus mandamientos. // Vio con sus ojos la grandeza de su gloria, // oyeron sus oídos su voz majestuosa. // Y cada uno le dio preceptos acerca de su prójimo”. (Eclo 17,1-14).

1.3.4 Por la inhabitación del Espíritu de Dios todos los pueblos pueden practicar algún tipo de justicia

Si leemos de nuevo el texto de Eclo 17,1-14 encontramos tres elementos que queremos resaltar:

- a) En primer lugar, Dios le deja en herencia al ser humano una luz de vida (Eclo 17,11), no una ley de muerte. Toda ley de vida es para crecer, desarrollarse y llegar a fructificar. Toda sociedad humana está programada por Dios para que logre vivir de acuerdo a esta ley de vida. Si no logramos crecer en la vida es porque nuestro propio egoísmo o el egoísmo de alguien no lo permite, contrariando así a la ley de vida que Dios nos dejó por herencia.
- b) En segundo lugar, Dios le pide al ser humano que no dañe su plan (Eclo 17,12a): “Guárdense de toda iniquidad o de toda cosa mala que perjudique el proyecto establecido de crecimiento en la vida.
- c) En tercer lugar, Dios “le da a cada ser humano preceptos acerca de su prójimo” (Eclo 17,12b). El proyecto de vida establecido por Dios se cumplirá sólo en la medida en que cada uno de los seres humanos tenga cuidado de su prójimo. Esta es la base de la genuina justicia: que todas las creaturas sean atendidas y así se mantenga la armonía comunitaria.

1.3.5 Dios trabaja en todos los pueblos del mundo a través de la conciencia personal y comunitaria

a) El hecho de la inhabitación. Ya nos debió quedar claro que todo ser humano y todo pueblo y toda cultura son capaces de practicar la justicia. Y lo son por la fuerza del Espíritu de Dios que los inhabita (Eclo 17,3 a) y por la imagen de Dios que llevan en todo su ser (Gn 1,26; Eclo 17,3 b; Sb 2,23).

b) El extraordinario papel de la conciencia (el modo concreto de la inhabitación). Sin embargo, es necesario dar un paso más. ¿Cómo actúa Dios en el ser humano? La respuesta es sencilla y la misma vida nos la da: Dios actúa a través de la conciencia de las personas y de los grupos. Démosle un repaso al texto del Eclo 17,1-14 y notemos las veces en que alude explícitamente a la conciencia:

- El ser humano está revestido de una fuerza divina (Eclo 17,10). Y si buscamos en el ser humano qué elemento puede expresar esta fuerza divina, no encontramos otro que la conciencia.
- El ser humano domina los animales del cielo de la tierra (Eclo 17,4). Aunque el dominio termine siendo físico, los animales son dominados por el poder mental del ser humano.
- El ser humano ha recibido de Dios un corazón para pensar (Eclo 17,6). El corazón en la Biblia es una especie de sede de la conciencia: es la sede de la vida psíquica anterior, tanto natural como sobrenatural, de lo oculto o interior del ser humano (1 Pe 3,4); en el corazón están las ideas (Mc 2,6.8), la fe y la duda (Jb 34,10); el corazón reflexiona y decide (Is 10,7), es el lugar donde mora el Espíritu Santo (Rm 5,5) donde Dios pone su luz (Jr 31,33); tener una conciencia nueva es igual a tener un corazón nuevo (Jr 32,39;24,7; Ez 36,25-26).
- Dios llena al ser humano de saber e inteligencia y de discernimiento entre los

bueno y lo malo (Eclo 12,7). Este poder de discernimiento sólo lo puede ejercer la conciencia, en cuanto sólo ella tiene la capacidad de establecer normas.

- Dios fija su mirada en sus corazones (Eclo 17,8). Ya sabemos que corazón es la vida interior, la conciencia.
- Dios deja una ley de vida en su interior (Eclo 17,11). Aquí la conciencia aparece totalmente clara.
- El ser humano tiene capacidad interior para percibir la grandeza y la voz de Dios (Eclo 17,13). De nuevo queda bien claro el papel de la conciencia.

Ejercicio N° 1

Repase atentamente el texto de Eclo 17,1-14 y elabore, a base del mismo, un cuadro con tres columnas, en las cuales ud. Debe decir:

- a) ¿Qué peligros explícitos e implícitos, según el texto, amenazan al ser humano.*
- b) ¿Qué cualidades le da Dios al ser humano para que supere dichos peligros?*
- c) ¿Cómo cree ud. Que el ser humano debe emplear cada una de las cualidades recibidas?*

Responda, además, esta pregunta: ¿Qué razones tendría ud. Para probar que estas cualidades se las da Dios a todos los seres humanos de cualquier religión, y no sólo a los judíos o a los cristianos?

2. LA ACCIÓN DE DIOS QUE EXPERIMENTA CADA GRUPO TERMINA SIENDO OBJETO DE MEMORIA ORAL Y ESCRITA

2.1 TODO PUEBLO SIENTE LA NECESIDAD DE GUARDAR LA MEMORIA DE SUS PROCESOS RELIGIOSOS

2.1.1 La conciencia grupal así se lo pide

Todas las grandes culturas lo han hecho, en la medida en que han contado con algún sistema de escritura. Cuando no lo han tenido y aun teniéndolo, también conservan sus experiencias religiosas en forma de tradición oral. Lo interesante de este proceso es que la tradición o escrito que nace es considerado como algo sagrado para el grupo. Esto es algo normal, ya que la comunidad ha experimentado, a través de su conciencia, un proceso en el cual ha palpado la presencia de la divinidad en la vida del pueblo, sea protegiendo su vida, sea mejorando su calidad de vida, sea descubriendo mejores formas de vivencia social, sea cualificando más y más desde la justicia, las relaciones interpersonales con la divinidad. Ordinariamente estos procesos quedan conservados en forma de relatos, de leyes, de sabiduría popular, de himnos, etc. etc., en todo lo cual la divinidad juega un papel decisivo.

2.1.2 Todo pueblo adquiere el derecho de que sus tradiciones religiosas sean respetadas

Todo pueblo tiene derecho a considerar sagrada su tradición (oral o escrita), puesto que en ella está consignado el proceso de su conciencia. Es un deber sagrado reconocerle este derecho a todas las culturas, pues aquí se juega el reconocimiento de la presencia universal de Dios en la historia. Negar esta verdad sería blasfemar de Dios. Cuando un pueblo hace el esfuerzo de poner por escrito los procesos a través de los cuales él ha experimentado la justicia² podemos decir que hay un proceso de asistencia de Dios. No importa que la experiencia de justicia sea incipiente. A partir de un momento de éstos, serán muchos, muchísimos los que sientan crecer en ellos los deseos de ser mejores, pues la tradición (escrita u oral) los puede llevar a esto.

2.2 ANTES DE ISRAEL Y AL MARGEN DE ISRAEL, HUBO PROCESOS DE PRESENCIA DE DIOS, QUE AUN HOY SE CONSERVAN

2.2.1 La literatura religiosa de Egipto

Un ejemplo que vale la pena tener presente es el de Egipto, país cercano a Israel, habitación forzada, bajo la modalidad de servidumbre, de muchos israelitas durante un período largo y pueblo de una gran cultura en todos los frentes (religión, organización social, orden político, literatura, escultura, pintura etc.). Egipto influirá notablemente en el esquema mental simbólico israelita.

Pese a que en la literatura israelita se presenta Egipto de una manera negativa, por la historia de opresión vivida, la experiencia religiosa de Egipto es muy rica. Veamos algunos ejemplos y sus paralelos en la literatura bíblica “inspirada”. (Mientras los textos egipcios que vamos a citar son del siglo 13 aec., los textos israelitas más antiguos son del siglo 11 aec., lo cual indica que Egipto puede ser en cierta forma, la fuente de Israel).

- a) La Oración de Ramsés II a Amón, en la batalla de Cadés (ca. del 1.200 aec.), dice:

¿Cómo mi Padre Amón?// ¿Es que un padre puede olvidar a su hijo? // ¿Acaso he hecho algo sin ti? // ¿No he avanzado no me he detenido según tu palabra? // Nunca he transgredido tus ordenes, // ni he pasado por encima de tus deseos. //

Esta misma idea sobre la ternura de Dios, es encontrada más tarde en Israel en Sal 89,27 el Is 49,15.

- b) El himno de la glorificación de Amón, creador y providente (ca. 1.200 aec.), dice:

¿Acaso no dicen las viudas: Tú nuestro Esposo? // ¿Y los niños pequeños: es nuestro padre y nuestra madre?// Los ricos se glorían de tu bondad // y los pobres honran tu faz. // El prisionero se vuelve hacia ti // y el que está bajo el dominio de la enfermedad

² Justicia en Biblia es la armonía que debe existir en las relaciones comunitarias y que exigen igualdad y fraternidad.

grita hacia ti.

Nótese la inmensa ternura y confianza en un Dios protector de los pobres. Véase el paralelo del Sal 68,6.

c) En el mismo himno leemos:

Tu nombre protege el cuerpo de los que están solos, // es salvación y salud para el que está en el agua, // líbranos del monstruo (el cocodrilo); // un nombre del que conviene acordarse en los momentos de lucha, // el que arranca de la boca del (hombre) fogoso. // Todo hombre se vuelve hacia su faz para dirigirte su oración. // Tus oídos están abiertos para escucharles // y para hacer lo que cada uno necesita...

Aquí subrayamos la providencia de Dios para el necesitado, lo mismo que harán más tarde los Sal 9,10-11 y 54,1.

d) En la “Oración por un enfermo” dirigida a Amón, en torno al año 1.250 aec., se dice:

Tú eres Amón, Señor del silencio, // tú acudes al grito del humilde. // Grito hacia ti porque estoy afligido. // Y ya tú vienes y me salvas. // Tú que das el aliento a quien está privado de él, // sálvame a mí que estoy en la miseria. // Tú eres Amón, Señor de Tebas, // que salvas incluso a quien está en el Hades... // Tú eres el que acudes de lejos.

Nótese la característica de Dios: protector del desvalido, lo mismo que en los Sal 34,7; 86,1-7; 16,10.

e) En la “Oración de un ciego”, dirigida también a Amón, ca. Del 2.700 aec. Se dice:

Mi corazón desea verte, // mi corazón se alegra, Amón, protector del pobre. // Tú eres el padre de quien no tiene madre, // el esposo de la viuda.

El texto bíblico (Sal 84,3 y 72,12) habla también de Dios protector del pobre.

f) En la misma oración anterior dice:

Tú estabas aquí cuando nadie existía, // tú estabas aquí y aquello fue la abundancia. // Tú has hecho que yo vea las tinieblas que tú das. // Haz la luz para mí, ¡que te vea! // Inclínate hacia mí, inclina tu hermoso rostro // tan querido. // Tú vendrás de lejos.

La Biblia también resalta estas ideas en el Sal 36,9; 146,8; 31,17 y 8,4.

g) En la Oración de un acusado se nos dice:

Amón presta oídos al que está solo en el tribunal, // porque es pobre y sin riqueza, // mientras que el tribunal le desuella // de plata y oro para la gente de la estera // y de vestido para los hugieres. // Y he aquí que Amón se transforma en Visir para ayudar al pobre. // Y he aquí que el pobre es justificado. // ¡El pobre queda sobre el rico!

Nótese el papel que hace Dios en defensa del pobre y cómo voltea su suerte, como en algunos textos bíblicos: Am 2,6-8; Sal 72,12 y 1 S 2,7-8.

2.2.2 Existen también muchas otras literaturas sagradas de diferentes culturas

A excepción de Grecia y Roma, todas las religiones antiguas creen tener libros

sagrados. Se suelen también llamar “libros celestes”, ya que son considerados como revelaciones específicas de la voluntad divina. Enumeremos algunos de ellos, los de mayor tradición³:

a) *Enuma Elish*. Con estas dos palabras comienza el poema mesopotámico y significan “Cuando en lo Alto”. Se trata de una epopeya sobre la creación. Se suele datar entre 1750-1170 aec. Es uno de los poemas más antiguos sobre la creación, que sucede a partir de la unión de dos dioses: Tiamat (el mar) y Apsu (el agua dulce); de la unión de estos dos dioses nacen todos los demás, entre los cuales se destaca Marduk, quien mata a Tiamat, de cuyo cuerpo nace el mundo.

b) *Los Vedas*. Veda significa “saber”. Es la revelación del hinduismo primitivo. Se trata de colecciones de textos que recogen los conocimientos revelados por los dioses a los sabios o videntes. Consta de cuatro colecciones:

- 1) El “Rigveda” o cantos de reconocimiento, y data de los siglos 15-10 aec. Contiene 1028 himnos. Es la colección más antigua. Se trata de himnos de alabanzas, de plegarias e invocaciones.
- 2) El “Yajurveda” o el saber de las fórmulas. Es una especie de ritual litúrgico.
- 3) El “Samaveda” o Veda de los cantos, ya que es una recopilación de las principales estrofas del Rigveda y Yajurveda, pero acompañada de notas musicales.
- 4) El “Atarveda”: es una antología de fórmulas de encantamiento y de exorcismo, más cercana a la magia que a la religión primitiva.

c) *El Corán*. Significa “lectura o recitación”. El Corán es la palabra misma de Aláh, nombre de Dios en árabe. El Corán, como palabra, existe antes de toda revelación. Está junto a Dios, la madre del libro. Este arquetipo celestial es el Corán Eterno; la escritura en árabe se convierte en la lengua misma de Dios. El Corán es la revelación que Dios hace bajar sobre Mahoma. Sólo después de su muerte (año 632 ec.) se empezó a escribir el Corán.

d) *Los Avesta o “Sabiduría”*. Son los textos sagrados del Zoroastrismo. En su forma actual fueron seleccionados en el reinado de Sapor II (309-380 ec.). Consta de tres cuerpos: los Yasna o himnos litúrgicos y los Yashts o himnos a los dioses y los Videvdat o ley contra los malos espíritus.

e) *Los Mesoamericanos*⁴. Todas las civilizaciones mesoamericanas elaboraron sistemas de escritura, desde los Olmecas (1200-400 aec) hasta los Aztecas (s. 12-14 de nuestra era). Varias de estas civilizaciones mesoamericanas han dejado libros sagrados (los Mayas, los Zapotecas, los Mixtecas, los Oaxaca, los de la cultura Mixteco-puebla y los Aztecas). Como consecuencia de la conquista española se destruyeron numerosísimos libros. Los que escaparon de las hogueras se encuentran, en su mayoría, en los museos y en las bibliotecas de Europa. Algunos libros son de carácter histórico, pero la mayoría de los que conocemos se refieren

³ Véase: SANTIDRIÁN, Pedro. Diccionario Básico de las Religiones. Estella : Editorial Verbo Divino, 1996

⁴ Véase: POUPARD, Paul. Diccionario de las Religiones. Barcelona : Editorial Herder, 1987.

a temas religiosos, al ritual o a la adivinación. Entre los Aztecas, ninguna decisión pública o privada (declaración de guerra, viaje o boda) se tomaba sin haber consultado al “Toualamatl” (Libro de los días o “de los Destinos”), interpretado por un sacerdote especializado, el Toualpuhqui. Los antiguos mexicanos tenían en gran estima la profesión de escriba. El Dios Quetzalcoatl era venerado como el inventor de la escritura.

2.2.3 Reflexiones sobre la “sacralidad” de las tradiciones no bíblicas

a) Todas las tradiciones son, de alguna manera, caminos de Dios. El valor de una cultura y sus experiencias literarias se deben medir, desde el punto de vista religioso, por su servicio a la causa de la vida. Esto es lo que quisiéramos subrayar, después del largo camino recorrido hasta aquí. En todo pueblo hay una acción secreta del Dios único que creó, mantiene y gobierna al universo y al ser humano que en él se encuentra. Este Dios recibe diversos nombres según la historia y la cultura de cada uno. Es cierto que no todos los grupos encuentran al Dios de la justicia del mismo modo. Cada grupo tiene su propio camino que hay que descubrir, conocer, valorar y respetar, ya que todos son de alguna manera caminos de Dios.

b) Cada tradición se diferencia de las otras por la calidad de justicia que contenga. Ya dijimos cómo estos procesos se caracterizan por sus contenidos de justicia. Todo pueblo, a fin de poder subsistir maneja algún tipo de justicia, la cual es la reguladora de las relaciones entre sus miembros. Según sean estas relaciones (de superioridad, de explotación, de opresión o de alineación... o de solidaridad, de igualdad y de fraternidad...), así será el tipo de justicia que vive el grupo. En este punto preciso es donde está la diferencia de un pueblo con otro.

c) Cada tradición reviste a su Dios del tipo de justicia que ella va adquiriendo con la ayuda de esa misma divinidad. Ya indicamos también el papel que juega la conciencia en la búsqueda de caminos de justicia, lo mismo que de la compañía que en esta búsqueda le hace Dios a la conciencia. Todo ser humano percibe en su conciencia, de una u otra forma, la presencia de la divinidad. Pero es cada conciencia personal y la conciencia comunitaria la que va revistiendo a la divinidad de una forma de ser determinada que va de acuerdo al tipo de justicia que haya descubierto. No nos olvidemos de este axioma: “Dios existe, pero el ser humano desde su historia y su cultura lo reviste.

Ejercicio 2:

- a) Repase los textos religiosos egipcios que se encuentran a partir del numeral 2.2.1 de la letra a) a la letra g).
- b) Compare cada uno de dichos textos con la cita bíblica correspondiente, indicando las semejanzas y las diferencias que ud. encuentre al hacer dicha comparación.

Unidad 2

EL PAPEL DEL ESPÍRITU EN LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD DE PARTE DE ISRAEL

*Bases históricas para la comprensión de la inspiración
(segunda parte)*

Objetivos de esta Unidad

1. Clasificar cuáles fueron las búsquedas fundamentales de Israel que desembocaron en el descubrimiento de un camino de justicia en el cual se fue abriendo paso, entre ambigüedades, a lo largo de su historia.
2. Descubrir cómo la búsqueda de la vida y de la justicia llevó a Israel a ir descubriendo a Dios, cada vez más profundamente y a guardar la memoria de los diversos grupos sobre sus respectivas experiencias acerca de la Divinidad.
3. Recordar las diversas búsquedas de justicia que quedaron depositadas en la memoria oral de Israel, de donde tomaron más tarde los escritores el material que pasó a ser tradición escrita.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS INMEDIATAS DE ESTA UNIDAD:

DE LA TORRE, G. Apuntes personales.

1. ISRAEL Y LA PARTICULARIDAD DE SU HISTORIA Y DE SUS BÚSQUEDAS

1.1 ISRAEL BUSCÓ SOBREVIVIR

Había en Canaán numerosos grupos humanos, organizados en forma de familias, tribus y clanes. Estos grupos traían su propia búsqueda de la verdad, como los demás grupos humanos, aunque tenían unos elementos propios que iban a favorecer su propia búsqueda de la justicia y un modo propio de configurar la divinidad o divinidades en las que creían. De estos grupos humanos unos eran nativos, con el predominio de sus dioses de fertilidad; otros grupos eran de origen mesopotámico, con el predominio de sus dioses celestes y omnipotentes; otros grupos eran de origen desértico, con el predominio de sus dioses de pureza.

A esta tierra de Canaán se le sumaban grupos y grupos que venían de distintas partes, unos como emigrantes aventureros, otros como desplazados por la violencia de la cual habían sido víctimas, tanto en Egipto como en Mesopotamia. Unos y otros tenían su propia identidad que defendían a muerte, por la sencilla razón de

que se trataba de sobrevivir. Cada grupo tenía sus propias leyes y costumbres, siempre con la tendencia de que los grupos más fuertes se fueran imponiendo sobre los débiles. Sin embargo, la necesidad de sobrevivir fue llevando a unos y otros a hacer alianzas matrimoniales y económicas y de esta forma fortificarse para no perecer. En estas alianzas jugaba un papel fundamental la presencia del Dios que debía ser aceptado por aquel a quien se introducía al grupo por medio de la alianza.

1.2 ISRAEL BUSCÓ SER LIBRE

Había, pues, algo que los unía a todos: la necesidad de sobrevivir en una tierra de recursos muy limitados. Habían dos imperios que limitaban con Canaán: por el norte, el Imperio de turno que dominaba en Mesopotamia y por el Sur el gran Imperio Egipcio. Cada uno de ellos se apropiaba de Canaán cuando el otro se mostraba débil. En esta lucha de poder, Egipto terminó adueñándose de Canaán, precisamente en el tiempo en que la Biblia pone la aparición de Abraham (en torno al año 1800 aec.). Para dominar mejor la región, Egipto impuso en Canaán el sistema de ciudades-estado. Se trataba de pequeños recintos amurallados, desde donde se controlaban las aldeas campesinas vecinas. Cada una de estas ciudades estaba gobernada por un reyezuelo dependiente del Faraón, con poder de cobrar tributos, de dominar por las armas y de invocar sus propios dioses. Cada ciudad-estado se asignaba a sí misma un número determinado de aldeas campesinas que se veían forzadas a pagar impuestos en bienes del campo y en personas, tanto para la guerra (los varones) como para la servidumbre (las mujeres). En el fondo, la lucha por la libertad era también una lucha de una religión sobre otra, de un Dios sobre otro. La libertad y la esclavitud del pueblo cualificaban o descalificaban al Dios del grupo.

1.3 ISRAEL BUSCÓ SER NACIÓN

Como memoria de este dominio de Egipto y de esta servidumbre de los grupos campesinos de Canaán, nos quedan las famosas Cartas de tel-el-Amarna⁵. En una de ellas el Rey de Egipto le dice al reyezuelo Milkili, de la ciudad de Guézer:

Así dice el Rey: ahora te he hecho llevar esta tablilla para decirte. Ahora te envío a Hanya, el jefe de cuadra de las tropas de arqueros, con todo (lo preciso) para adquirir buenas esclavas, plata, oro, vestidos de lino, cornalina, toda (clase de) piedras, un trono de ébano, así como toda clase de cosas buenas. En total, 160 tibán (14.500 gramos de oro), en total cuarenta esclavas, cuarenta (siclos) de plata (es) el precio de (cada) esclava. Así, pues, envíame esclavas muy buenas que no (tengan) falsedad en su corazón, de suerte que pueda decirte el rey, tu señor: esto está bien... etc.

Este es un testimonio histórico de la servidumbre que, sin duda alguna, se fue agravando. Como reacción aparecieron los “Hápiru” (palabra que puede significar

⁵ El-Amarna, en las orillas del Nilo, a unos 300 k. Al sur del Cairo, es el nombre actual del lugar donde el Faraón Amenofis IV (1379-1362 aec.) construyó una ciudad y un palacio. En 1887 se descubrió allí la correspondencia diplomática dirigida a este rey y a su padre Amenofis III por algunos soberanos, en particular, por los reyezuelos de Canaán, vasallos de Egipto.

gente “Hebrea”), campesinos rebeldes que animaron la rebelión contra Egipto de toda Canaán. Fueron capaces de incendiar muchas ciudades-estado egipcias. A esta lucha se unieron también grupos que no estaban en Canaán, como los grupos de habitantes del desierto del sur (Sinaí) y grupos de siervos y esclavos que huyeron de Egipto bajo Moisés. Estos lograron ir formando un ejército, al principio al mando de Moisés, después al mando de Josué. Este entró a Canaán, fue unificando a los rebeldes, y les fue asestando golpes certeros a los reyezuelos y a sus ciudades. El libro de Josué nos cuenta el resultado positivo de esta guerra, que no fue sólo la unificación de las voluntades campesinas en torno a la guerra, sino la unificación de sus conciencias en torno a la fe en un solo Dios, Yahvéh-Elohím. En este proceso de unificación sirvió mucho la herencia cultural de cada grupo, sus propias experiencias de alianzas en las cuales hicieron entrar al mismo Dios, y sus experiencias de golezgo o rescate de las carencias y necesidades de los miembros de las tribus, en todo lo cual también comprometieron a su Dios.

1.4 ISRAEL EMPEZÓ A BUSCAR UN SENDERO PARTICULAR DE JUSTICIA

A nosotros nos interesa resaltar aspectos como estos: cómo un pueblo reducido a la servidumbre lucha por su libertad y dignidad, lo cual es un valor de justicia... Cómo este proceso de liberación lo piensa Israel como un compromiso de su Dios con el pueblo, el cual no es poderoso en nada, sino por el contrario, son unos campesinos sometidos a servidumbre y esclavitud... Cómo desde entonces se aferra a su conciencia la existencia de un Dios que está de parte del explotado, oprimido y excluido... Cómo esta sensibilidad por la justicia se va afianzando en Israel hasta llegar a tener en el profetismo y en las Escuelas Proféticas su máxima expresión, concreta en la fe en el Dios de la justicia y en la esperanza de una sociedad solidaria, igualitaria, fraterna...

Ejercicio 1:

En los cuatro momentos de búsqueda en la historia de Israel aparece un elemento en común: la vocación a la vida. Escriba cuatro frases (una por cada numeral, del 1.1 al 1.4) que muestren cada aspecto de esta vocación. Comente estas frases brevemente con su vecino(a) de clase. Guardarlas para más adelante.

2. LOS EFECTOS DE LAS BÚSQUEDAS DE ISRAEL

2.1 EL TIPO DE JUSTICIA QUE UN GRUPO DESCUBRE CUALIFICA SU CONCIENCIA Y AL DIOS QUE SU CONCIENCIA LE REVELA

2.1.1 Si la conciencia es un instrumento de búsqueda, Dios es un acompañante de las mismas (de la conciencia y de sus búsquedas)

Todos los caminos de búsqueda de Israel revelan que este pueblo fue descubriendo lentamente la esencia de su Dios, al mismo tiempo que este Dios trabaja-

ba dentro de la conciencia de este pueblo para irlo abriendo a nuevos y mejores procesos de justicia. No olvidemos que tanto la conciencia como la práctica de la justicia tienen que ver con la imagen que nos hacemos de Dios. Esta es la razón por la que existen tantas imágenes de la divinidad a lo largo de la historia. Cada una de ellas obedece a un tipo de justicia diferente y al tipo de conciencia que esta experiencia ha ido creando. No es que existan realmente dioses diferentes, es más bien que existen caminos diferentes, algunos muy empobrecidos y enredados, para descubrir ese tipo de justicia con el cual cada grupo humano ha ido revisitando a Dios. La característica principal del Dios que fue descubriendo Israel fue la de ser un Dios creador de la libertad del ser humano, comprometido con ella, respetuoso de la dignidad humana, compañero fiel y paciente en sus caminos de búsqueda, siempre a la espera de que el ser humano sepa encontrar un mejor camino, a través del cual vaya mejorando su experiencia y su visión de la divinidad.

2.1.2 No todo Dios diferente es un Dios falso

La Biblia no se cansará de llamar “Dioses falsos” a las concepciones de Dios que no obedecen a un modelo superior de justicia. En realidad, muchas veces existen dioses falsos, sobre todo cuando son creaciones de una conciencia personal o comunitaria pervertida. Y este tipo de conciencia acontece cuando los intereses personales deforman la noción de justicia y crean un Dios que respalda dichos intereses. Este era el caso de los pueblos vecinos, según lo consideró Israel. Sin embargo, en muchas culturas parece haber acaecido algo diferente: procesos de pueblos sencillos que pudieron haber percibido a la divinidad desde su vida simple, compartida, comunitaria, con una calidad muy cercana a la del Dios que percibió Israel.

2.1.3 La necesidad de compartir entre los grupos humanos experiencias y procesos acerca de Dios

En este sentido, hubiera ayudado mucho al crecimiento de la conciencia humana el haber sabido compartir las diferentes experiencias de Dios. Israel lo hizo entre las tribus que hicieron alianza. Como fruto de este proceso quedó una idea rica de Dios, atestiguada en sus diferentes nombres, cosa que ya señalamos anteriormente. El cristianismo también lo hizo cuando compartió experiencias con la cultura griega y la cultura romana; éstas lo influyeron de tal manera que muchos de los conceptos helenistas sobre Dios fueron asimilados por la religión cristiana naciente. Desafortunadamente esta experiencia sólo se hizo con estas dos grandes religiones al principio del Cristianismo y no con las religiones de los otros pueblos que de antemano fueron descartadas como inferiores. Nos referimos concretamente a las religiones amerindias, africanas y orientales en general. La imagen de Dios queda siempre como tarea que hay que redescubrir permanentemente, ya que el ideal de justicia marcado por Jesús, del cual depende la imagen de Dios, hay que interiorizarlo en la conciencia y esto es tarea de cada generación.

2.2 EL PUESTO DE MÁXIMA IMPORTANCIA QUE ISRAEL OCUPA EN EL PANORAMA RELIGIOSO, SE DEBE AL TIPO DE JUSTICIA QUE SU CONCIENCIA LOGRÓ ASIMILAR Y A LOS ATRIBUTOS DE JUSTICIA CON LOS QUE FUE IDENTIFICANDO A SU DIOS

Para comprender el progreso de Israel en el campo de la justicia, debemos recordar algunos puntos sobresalientes en la historia de Israel:

2.2.1 Los grupos que terminaron uniéndose en una nación tenían un herencia positiva común: el goelazgo

Para los grupos tribales de Canaán era esencial el goelazgo o compromiso del pariente más cercano (goel) de rescatar al hermano de cualquiera de sus carencias: la pérdida de su libertad, de su tierra, de su habitación, de sus bienes (cf. Lv 25,8-12; Ex 21,2-11; Dt 15,12-18; Jr 34,8-22; Is 61,1-3). Este principio del goelazgo llevó a Israel a pensar siempre en la posibilidad de una sociedad solidaria, igualitaria y fraterna, así al principio esto estuviera reducido a la propia tribu o clan.

2.2.2 Un segundo punto clave para Israel fue la liberación que lograron del poder económico, político y cultural de Egipto.

Esta sociedad estaba basada en un esquema social vertical y opresor, manejado por un jefe absoluto (rey o faraón), el cual estaba respaldado por unas estructuras centralistas, destructoras de la autonomía tribal (estructura militar, económica y religiosa, impositivas y anuladoras de la riqueza y de la diversidad), estructuras que a su vez se apoyaban en un sistema económico tributario despiadado, creador y defensor de las clases sociales superiores, la cuales terminan colocando al pueblo en el estrato más bajo, en el de la pobreza y la miseria permanentes.

2.2.3 El tercer punto que marcó la conciencia israelita fue la experiencia de sociedad igualitaria que duró cerca de durante siglo y medio

Esta sociedad se organizó en torno a la fe en Yahvéh, su único Dios liberador, con el compromiso de la práctica de la justicia, concretada en los Diez Mandamientos. Tuvo cuatro elementos fundamentales que garantizaban la justicia: el reparto igualitario de la tierra por familias, la administración de la justicia en manos de los jueces populares; la defensa de las tribus por un sistema en el que todos defendían a todos, en cada caso de amenaza, sin recurrir a un ejército permanente; finalmente, la atención religiosa, llevada por sacerdotes distribuidos en las familias y con referencia a los diversos santuarios que existían a lo largo de Israel. Todavía no existía el templo centralizado de Jerusalén.

2.3 ISRAEL FUE LLEGANDO A LA CONVICCIÓN DE QUE EL TIPO DE JUSTICIA QUE MÁS HUMANIZABA ERA EL QUE LA DIVINIDAD QUERÍA QUE SE FUERA IMPLANTANDO EN LA CREACIÓN EXISTENTE

2.3.1 La fuerza humanizadora de la libertad

La anterior afirmación no es fruto de una deducción especulativa, sino que se basa en la misma historia del pueblo israelita. A Israel lo marcó su historia: era siervo y esclavo de Egipto y pasó a ser liberado. Las aldeas campesinas se unieron para destruir las ciudades que Egipto tenía en Canaán y, aun grupos sometidos en Egipto, logran huir y apoyar la lucha libertaria de sus hermanos. Su conciencia los lleva a luchar por la libertad y en esta lucha sienten la presencia y ayuda de su Dios.

Esta es la razón por la cual consignan en su credo, como expresión de fe que debe ser transmitida a las generaciones posteriores, el hecho de la liberación de Egipto:

- Dt 6,20-25: *"Dirás a tu hijo: éramos esclavos del Faraón en Egipto y Yahvéh nos sacó de Egipto con mano fuerte"...* (v. 21).
- Dt 26,3-10: *"Yahvéh escuchó nuestra voz, vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, y Yahvéh nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido"...* (v. 7-8).
- Jos 24,1-13: *"Envié después a Moisés y Aarón y herí a los egipcios con los prodigios que obré en medio de ellos. Luego os saqué de allí"* (v. 5).
- Ne 9,7-25: *"Tú viste la aflicción de nuestros padres en Egipto y escuchaste su clamor junto al mar de Suf. Contra el Faraón obraste señales y prodigios, contra sus siervos y todo el pueblo de su país, pues sabías que eran altivos con ellos. ¡Te hiciste un nombre hasta el día de hoy! Tú hendiste el mar ante ellos"...* (v. 9-11).

2.3.2 Ser libres para practicar mejor la justicia

La razón de ser de esta liberación fue para crear una sociedad diferente a la de Egipto, libre y autónoma, regida por unos preceptos que por lo menos respetaran la dignidad del otro (cf. Ex 20,2-17 y Dt 5,6-21). Es interesante notar cómo Israel une libertad y conquista de la nueva tierra con la práctica de la justicia, y ésta con el cumplimiento de la ética de los Diez Mandamientos: "Tal será nuestra justicia: cuidar de poner en práctica todos estos mandamientos ante Yahvéh nuestro Dios"... (Dt 6,25).

2.3.3 Guardan la memoria de las búsquedas de justicia

La historia de Israel, como la hemos venido presentando es larga y complicada. Debajo de su aparente unidad de pensamiento, subyace la existencia de muchos grupos humanos con diferentes líneas de pensamiento. Recordemos, ante todo, que el fondo antropológico cananeo es variado: aquí se dieron cita grupos provenientes de diferentes regiones:

- a) Ante todo, los nativos, originarios de Canaán, de los cuales hay memoria de restos humanos de 30.000-70.000 años en las cuevas del Monte Carmelo y en las regiones del norte del Lago de Genezaret.
- b) Grupos de inmigrantes provenientes de las diferentes regiones de Mesopotamia. Recordemos que Abraham y su familia es uno de ellos (Gn 12,4).

- c) Grupos de inmigrantes provenientes de Egipto. Los fugitivos del tiempo del éxodo son una muestra (Ex 12,3-7).
- d) Grupos de pastores nómadas provenientes del desierto del Sinaí y de la región de Madián.
- e) Grupos de pastores nómadas provenientes del desierto de Arabia.
- f) Grupos de indoeuropeos venidos del norte, representados en la cultura de los Hyksos, que terminaron penetrando también en Egipto.
- g) Grupos provenientes de las islas de Creta, representados en la cultura filistea.
- h) Grupos de funcionarios egipcios, que venían a habitar y gobernar las ciudades-estado, estructura que agrupa en torno al reyezuelo a representantes de lo económico, de lo militar y de lo religioso. Si esto lo multiplicamos por el número de ciudades-estado egipcias que había en Canaán nos da un inmenso contingente de personas de la oficialidad egipcia, que también tuvieron que ver, de una forma directa, con los diversos habitantes de Canaán.

Cuando se trata de ver los estratos antropológicos de una determinada población, hay que tener en cuenta a todos los grupos que pudieron tener influencia en la misma, ya que todos ellos dejan su propia huella en la composición humana. Israel va a ser el resultado de muchísimas alianzas de unos grupos con otros. Por eso no se puede esconder el hecho de que cada grupo tenga en su memoria los acontecimientos que hayan configurado su propia historia y que en determinados momentos tengan que abrirse a otros, no sólo para dar de su propia memoria, sino también para abrir su propia memoria a la riqueza de otras memorias históricas. Sólo el imaginarnos la multiplicidad de grupos que tuvieron que unirse frente a la amenaza de un enemigo común (las ciudades-estado egipcias) nos muestran la inmensa riqueza de la memoria popular que compartieron dichos grupos. De esta manera, las búsquedas de justicia de cada grupo quedaron abiertas hacia las búsquedas de todos los demás.

Ejercicio 2:

Escoja uno de los cuatro textos que están al final del numeral 2.3.1 (p. 20) y exprese:

- a) Qué búsqueda de justicia hay en el mismo. Explíquelo.*
- b) Qué papel le asigna la conciencia a Dios en dicha búsqueda. Explíquelo.*
- c) Qué progreso cree ud. que hace la conciencia de Israel en dicho texto. Explíquelo.*

3. EJEMPLOS DE BÚSQUEDA DE JUSTICIA GUARDADOS EN LA MEMORIA ORAL

Israel siguió la costumbre de todos los pueblos: antes de que un grupo humano escriba algo, guarda los acontecimientos en forma de memoria oral. Ya sabemos que por estar Israel compuesto de muchos grupos humanos, poseía una rica memoria oral. ¿Tenemos forma de identificar dicha memoria oral? La Biblia escrita conserva tradiciones que en un tiempo fueron independientes y que existieron de forma oral. Anotemos las más sobresalientes:

3.1 MEMORIAS DE JUSTICIA EN TORNO A LOS PADRES DEL PUEBLO

La memoria de los padres y madres era importante, ya que ellos eran depositarios de las tradiciones del pueblo. La Biblia conserva relatos que en la memoria oral giraban en torno a determinados personajes:

- El ciclo de Abraham (Gn 12-25).
- El ciclo de Jacob (Gn 25-36).
- El ciclo de José (Gn 37-50).

3.2 MEMORIAS DE JUSTICIA GUARDADAS EN TORNO A LOS PROFETAS

La memoria de los profetas fue clave para Israel, pues a través de ellos se conservó viva la tradición del éxodo. Por eso ellos se enfrentaron a la monarquía, que era un proyecto contrario al proyecto original del tiempo del éxodo y de los jueces. Esta memoria oral profética se conserva en la Biblia, también en forma de ciclos en torno a grandes profetas. Tal es el caso del Ciclo del Profeta Elías, conservado en 1 R 17-22 y el Ciclo del Profeta Eliseo, conservado en 2 R 2-13. Un dato que debemos tener en cuenta es que la literatura profética sólo después de muchísimos años vino a ser escrita, siendo conservada oralmente por las Escuelas Proféticas.

3.3 MEMORIAS DE JUSTICIA EN TORNO A LA LIBERACIÓN DE EGIPTO

El hecho de la liberación de Egipto, como ya lo vimos, fue clave para la teología de Israel. Por eso no nos debe extrañar que la memoria del pueblo conserve de este tiempo la memoria de las Diez Plagas (Ex 7-12). Es también notable cómo en este tiempo de liberación es cuando se da el mayor número de hechos milagrosos o maravillosos, guardados por la memoria oral del pueblo: el paso del Mar Rojo (Ex 14)... El agua amarga convertida en dulce (Ex 15,22 ss)... El Maná (Ex 16)... El agua de la roca (Ex 17)... El Sinaí humeante (Ex 19)... Las codornices (Nm 11)... El castigo de Coré, Datán y Abirón (Nm 16)... El bastón de Aarón que retoña (Nm 17)... La serpiente de bronce (Nm 21,4 ss)... Balaán y la mula que habla (Nm 22)... Los detalles de fantasía popular, revelan la vida oral de estos relatos.

3.4 MEMORIAS DE JUSTICIA EN TORNO A COLECCIONES DE LEYES

Los ancianos eran los encargados en las tribus de guardar las costumbres, de las cuales van a nacer las leyes. A estas leyes hoy les ponemos el nombre de Códigos, según el contenido de las mismas. Así por ejemplo: el Código del Decálogo (Ex 19,20-20,21)... El Código de la Alianza (Ex 20,22-23,19)... El Código cultural (Ex 34,11-26)... El Código Deuteronómico (Dt 12-26)... El Código de Santidad (Lv 17-26)...

3.5 MEMORIAS DE JUSTICIA EN TORNO A TRADICIONES TEOLÓGICAS

Otra de las grandes fuentes de tradición oral son las tradiciones teológicas. Hasta el momento se han identificado cuatro grandes tradiciones que crearon y guardaron en la memoria teológica del pueblo personajes, sitios y sucesos de acuerdo a

sus intereses o posiciones religiosas, principalmente de acuerdo a sus formas de concebir a Dios.

3.5.1 La tradición “J” (Yahvista)

a) En primer lugar, se habla de la tradición “J” (que significa tradición “Yahvista”), ya que esta tradición prefiere utilizar el nombre de Yahvéh, cuando habla de Dios. La palabra “Yahvéh” significa “el que está activo” en beneficio de su pueblo. A esta tradición le gusta pensar a Dios como un ser cercano, familiar, íntimo, providente.

b) A Dios se le puede tratar como amigo y en todos los sucesos se puede comprobar su presencia. Le fascina aplicarle a Dios antropomorfismos (comportamientos o formas humanas). Así por ejemplo:

- Dios viene representado como alfarero (Gn 2,7.19)
- como jardinero (Gn 2,8)
- como cirujano (Gn 2,21)
- como juez de instrucción (Gn 3,9 ss)
- como sastre (Gn 3,21)
- como quien se arrepiente de algo (Gn 6,5-6)
- como portero del arca (Gn 7,16 b)
- suaviza el castigo de Caín (Gn 4,15)
- no destruye toda la creación por la amistad con Noé (Gn 6,8)
- desciende a la torre de Babel (Gn 11,5-7)
- su misericordia entra en conflicto con su justicia (Gn 18,20-32)
- discute familiarmente con Abraham (Gn 19,33)
- inmoviliza las ruedas de los carros (Ex 14,25)

c) Pero también Dios es presentado como señor del ser humano y de su destino:

- Le prohíbe al ser humano tocar el árbol de la ciencia del bien y del mal (Gn 3,16-17).
- Le manda a Abraham dejar su país (Gn 12,1)
- Le prohíbe a Moisés que se acerque a la zarza ardiente (Ex 3,5).
- Envía a Moisés a liberar a su pueblo (Ex 3,16 s; 4,11-12).

d) Esta tradición no tiene problema de que en el plan salvífico de Dios entren también acciones reprobables:

- Jacob, a pesar de su engaño es sujeto de la bendición (Gn 27)
- Jos{e es vendido por sus hermanos para salvar a todos (Gn 37)
- Tamar se finge prostituta para unirse con su suegro (Gn 38)
- A Lía, la mujer no amada por Jacob, Dios la hace fecunda; en cambio a Raquel, la amada, la hace estéril (Gn 29,31).

3.5.2 La Tradición “E” (Elohista)

a) En segundo lugar, está la tradición “E” (que significa “Elohista”), ya que a esta corriente teológica le gusta llamar a Dios con la palabra “Elohim”, que es un nombre plural que significa “fuerzas divinas”. El papel que Dios juega frente al ser humano, pecador por infidelidad, es el de ser su soberano, trasladado a una distancia misteriosa, donde no puede ser irrespetado. Dios es el Señor de la Alianza, reivindicador de fidelidad frente al ser humano. Si llega a aplicarle a Dios algún antropomorfismo, lo hace rescatando su santidad. Por ejemplo:

- Las tablas son escritas por el dedo de Dios (Ex 31,18; 32,16).

- Moisés habla cara a cara con Dios y “ha visto su forma” (Nm 12,8).

b) Para esta tradición “E” el ser humano, por su pecado e impureza, no debe entrar en contacto directo con Dios. Por eso Dios se revela al ser humano a través de mediaciones:

- a través de la zarza que arde (Ex 3,1-4b.6).
- a través de la montaña del Sinaí, con truenos, relámpagos y densa nube (Ex 19,16-18).
- a través de una nube en el desierto (Ex 33,9-11).

c) Entre estas mediaciones sobresalen los sueños. Dios se revela por sueños:

- Los sueños de Jacob: el de la escala celeste (Gn 28,12-17); cuando Dios le manda volver a Canaán (Gn 31,11-13); cuando se le dice que no tema ir a Egipto (Gn 46,2-3).
- Los sueños de José no son propiamente apariciones, sino presentimientos del futuro: presiente su futura grandeza (Gn 37,5-9); interpreta los del Faraón (Gn 40,41).
- Los sueños de Abraham: antes de despedir a Agar, Dios le habla a Abraham (Gn 21, 12-14); cuando recibe el mandato del sacrificio de Isaac (Gn 22,2-3).
- Dios le habla a Balaán (Nm 22,8-12,13).

d) Para evitar que Dios sea controlado o manipulado por el ser humano, se prohíben las imágenes de Dios:

- Los ídolos de la familia de Jacob son sepultados (Gn 45,2-4).
- Prohibición de imágenes en el Decálogo (Ex 20,4).
- Prohibición del becerro de oro (Ex 32,19-20.28).

e) La moral de la tradición “E” trata de ser más exigente que la tradición “J”. Por eso tiene interés en aclarar las situaciones dudosas de sus héroes:

- ¿Abraham mintió cuando dijo que era hermano de Sara, su mujer? En la tradición “J” puede aparecer como mentira, pues no da aclaración (Gn 12,10-20). En “E” se da la explicación: Abraham no mintió (Gn 20,12).
- ¿Jacob, hombre astuto, poco honesto? En “J” sólo se señala la estrategia de Jacob (Gn 30,25-43). En “E” se dice que es el resultado de la intervención de Dios (Gn 31,7-9).
- ¿Tuvieron mala intención con José sus hermanos? En ambas tradiciones se da la intención de salvarlo de la muerte. En “J” Judá propone venderlo a los madianitas (Gn 37,26-27). En “E” Rubén propone echarlo en una cisterna para rescatarlo; es vendido contra su voluntad (Gn 37,21-22).

3.5.3 La tradición “P” (Presbiterial o Sacerdotal)

a) En tercer lugar, está la tradición “P”, que significa tradición Presbiterial o Sacerdotal, en cuanto en cuanto es típica de la clase sacerdotal y levítica que vive en la cercanía del templo y está al servicio del culto.

b) Para esta tradición el ser humano debe reconciliarse con Dios, dándole máxima importancia a las mediaciones de culto, ley, pureza legal y circuncisión.

c) Para esta tradición es urgente revitalizar las instituciones (Jerusalén, templo y monarquía), porque éstas son las que favorecen el culto. Para esta tradición, el impuro legalmente, el que no manifiesta la santidad de Dios es un auténtico pecador.

d) Lo típico de esta tradición es que siempre va en busca de la santidad de Dios, de la justificación de las tradiciones de pureza, de la guarda de las prácticas legales y de la defensa del culto. Así por ejemplo:

- Con la aparición del arco iris después del diluvio, pareciera que Dios se arrepintiera de haber dicho que le pesaba haber creado al ser humano (Gn 9,1-7.10.12-17; cf. Gn 6,6).
- Es sólo después del diluvio cuando Dios le concede permiso al ser humano de comer carne (Gn 9,3), ya que el permiso era sólo de comer vegetales (Gn 1,29).
- Cuenta cosas tan maravillosas como éstas: el bastón que se convierte en serpiente y que devora a los otros bastones-serpientes de los magos de Egipto (Ex 7,8 ss); la travesía del mar por entre dos muros de agua (Ex 14,15 ss).
- El Sinaí, además de ser el sitio de la promulgación de los mandamientos, es también el sitio de otras revelaciones: Moisés permanece 40 días en el monte, bajo la nube y la gloria de Yahvéh (Ex 24,15 ss); ahí Dios revela todo lo concerniente a la construcción del santuario y a sus misterios (Ex 25-31).
- La presencia de Dios se traslada del monte Sinaí al santuario, cuya gloria es vista por el pueblo (Lv 9,23), cosa que estaba prohibida por la tradición "E". Desde el santuario imparte Dios el modo de acampar del pueblo, en torno al mismo: en el círculo más cercano se sitúan los clanes levíticos, y en un círculo exterior se sitúan, de tres en tres, las tribus laicales (Nm 1,4).
- Perteneció a esta tradición la historia fantástica de la vara florecida de Aarón (Nm 17,16-26) que tiene la intención de privilegiar a determinada rama sacerdotal.
- También están puestos en boca de Dios los derechos de los sacerdotes, los derechos de los levitas y la prescripción sobre los diezmos (Nm 18).
- Llama también la atención el famoso ritual de la vaca roja, para preparar agua lustral (que limpia o purifica), y que está puesto también en boca de Yahvéh (Nm 19).

3.5.4 La tradición "D" (Deuteronomista)

a) En cuarto lugar, está la tradición "D" (que significa "Deuteronomista"), en cuanto tiene su origen en la Escuela Profética Deuteronomista.

b) Recordemos que son precisamente los profetas los principales reivindicadores de la justicia.

c) Esta es la razón por la cual la tradición "D" plantea la necesidad de una conversión interior. Esta se debe reflejar en el cambio de las estructuras sociales, de las cuales debe desaparecer el ser humano empobrecido (Dt 15,4). Así como Dios le da su amor gratuito a Israel, así mismo éste le debe dar su amor al prójimo, abrirle generosamente la mano. El rey debe ser un hermano y recortar ventajas e intereses personales (Dt 17,14-20). Este abrirse generosamente a los otros es lo que demuestra la pertenencia a Yahvéh y lo que garantiza la pertenencia de éste al pueblo.

d) La tradición "D" toma una línea de justicia más clara que las otras tradiciones:

- Utiliza frecuentemente el término "hermano" para designar a los otros israelitas (unas 50 veces).
- El Año Sabático (= perdón de todas las deudas cada siete años) es revivido (Dt 15,1 ss).
- Los débiles son protegidos (Dt 15,7.8.11).
- Se hace posible la libertad de los esclavos, con los cuales hay que compartir también los bienes (Dt 15,12-18).
- Es necesario restablecer el sistema de los jueces populares en Israel (Dt 16,18-20).
- Hay que darle a la justicia la primacía sobre todo (Dt 16,20).
- Hay que convertir al rey en hermano, es decir, hay que darle un vuelco total a las estructuras monárquicas (Dt 17,14 ss).
- Se puede saciar el hambre al pasar por el campo de otro (Dt 23,25-26).
- El trato compasivo con viudas y huérfanos: dejar en el campo los residuos de la cosecha para que estos pobres se beneficien de ellos (Dt 24,19-21).

- El recién casado no debe ir a la guerra (Dt 24,25; 20,7).
- Se defiende el salario de los pobres (Dt 24,14-15).
- Hay que entregarle a los empobrecidos, cada tres años, un diezmo especial tomado de las cosechas (Dt 26,12-13).

e) Sin embargo, también el Deuteronomio tiene sus limitaciones:

- Aún se mantiene la ley del Tali6n (Dt 19,21).
- No todo ser humano es pr6jimo, sino el israelita y el extranjero domiciliado en Israel e integrado al mismo.

3.6 EN CONCLUSI6N: SE TRATA DE UNA B6SQUEDA DE LA JUSTICIA EN SINCERIDAD

La tendencia que se nota en la historia de Israel es la misma que se palpa en todo pueblo: ir configurando una memoria de su propia historia en general y de algunos hechos sobresalientes en particular. De esta manera Israel fue construyendo y delimitando las propias etapas de su historia, una historia que sus sabios y profetas creían que estaba sobre la b6squeda leal de la justicia, pese a todos los altibajos de dicha b6squeda. Israel no quiso canonizar su historia, dici6ndonos que era la mejor y m6s bella. No. Se limit6 sencillamente a contarla, sin disimularle muchas veces el pecado a sus patriarcas, como ya lo hemos visto en algunos casos, por ejemplo:

- Habla del pecado de los primeros padres (Gn 3).
- Del pecado de Caín (Gn 4).
- De la borrachera de Noé (Gn 9,18).
- de la mentira de Abraham (Gn 12,10 ss).
- De la crueldad de Abraham con la esclava (Gn 21,8).
- Del gran engaño de Jacob para obtener la bendici6n del padre y quitarle la primogenitura a Esaú (Gn 27).
- De la venganza de Sime6n y Leví con los de Siquem (Gn 34,25 ss).
- De la crueldad de los hermanos de Jos6 al venderlo (Gn 37).
- De la injusticia de Jud6 con Tamar (Gn 38).
- De la falta de fe de Moiss6s y de Aar6n (Nm 29).
- Del pecado de desobediencia de Saúl (1 S 15).
- Del doble pecado del rey David (2 S 11,12).
- De las sombras o pecados del rey Salom6n (1 R 11)... etc. etc.

Ejercicio 3:

Repase los contenidos del numeral 3.5 (3.5.1 - 3.5.2 - 3.5.3 - 3.5.4) sobre las tradiciones teol6gicas y responda:

- ¿Por qu6 cree ud. que la Biblia guarda la memoria de cuatro tradiciones tan diferentes? Explique su respuesta.*
- Busque lo que m6s le gusta en cada una de las cuatro tradiciones y explique por qu6.*
- Diga lo que no le gusta de cada tradici6n y explique por qu6. Si le gusta todo, diga por qu6.*

Unidad 3

EL HECHO DE LA INSPIRACIÓN BÍBLICA

Objetivos de esta Unidad

1. Descubrir por qué el paso de la oralidad a la escritura, cuando se trata de un libro sagrado, requiere una acción especial del Espíritu de Dios.
2. Conocer los momentos especiales que llevaron a Israel a concretar su tradición oral religiosa en tradición escrita sagrada.
3. Conocer también qué hechos objetivos facilitaron y afectaron la consignación por escrito de la tradición oral israelita.
4. Identificar la acción específica que realiza tanto el autor humano como el Espíritu de Dios, al escribirse un libro sagrado.
5. Llegar a entender qué es un escrito sagrado y, por lo mismo, qué es la Biblia, tal y como ella es con todas sus contradicciones, y el papel que nos corresponde a nosotros como lectores de la misma. Todo esto debe conducir a la comprensión de lo que realmente es la “inspiración bíblica”.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS INMEDIATAS DE ESTA UNIDAD:
DE LA TORRE, G. Apuntes personales.

1. EL PASO DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA Y LA ACCIÓN ESPECIAL DEL ESPÍRITU DE DIOS

1.1 LA APARICIÓN DE UN LIBRO SAGRADO REQUIERE UNA ACCIÓN PARTICULAR DE DIOS

En la configuración de esta memoria o reflexión sobre la propia historia no se necesita hacer consciente de una manera permanente y explícita el tema de la justicia. Basta estar convencido de que la propia historia está guiada por el Espíritu de Dios y está puesta a su servicio, según el grado de concientización que el grupo vive en ese momento. De esta manera, el grado de justicia que se esté viviendo queda reflejado en la memoria que se está haciendo o configurando. La presencia del Espíritu se da siempre que sea fiel a lo que la conciencia juzgue como correcto. Esto no significa que el papel del Espíritu sea sólo de aprobación o de ratificación de lo escrito. Su presencia en el ser humano es activa y transformante y si el ser humano es honesto, irá dando pasos, creciendo y avanzando en la justicia, proceso que quedará presente en otro lugar de la memoria oral o escrita. Ni el autor humano, ni el Espíritu trabajan sobre un solo texto que hay que estar corrigiendo. Así como la vida se multiplica en mil formas de seres, también los textos se

multiplican y cada uno de ellos lleva su propia verdad, su propia belleza, sólo comprensible en su propio contexto histórico.

1.2 NO TODOS LOS ESCRITOS DE UN PUEBLO SON CONSIDERADOS SAGRADOS

Todo pueblo traslada a su memoria escrita gran parte de su memoria oral. Pero no todo lo que queda escrito tiene el mismo carácter o significa lo mismo para el pueblo. Sólo una parte relativamente pequeña de lo escrito se convierte en guía permanente de la conciencia del pueblo. Estos son los escritos que van quedando con la marca de “Escritura Sagrada”. Pero -lo repetimos- sólo una mínima parte de lo escrito recibe este bautismo. Este es uno de los puntos clave para comprender por qué cada pueblo trata de orientarse por un tipo de ética propio. El secreto está en la elección que hacen de sus escritos. ¿Qué fuerza es la que lleva a determinado pueblo a elegir tales escritos y desechar otros?

1.3 UN ESCRITO SAGRADO TIENE QUE VER CON LA FE EN DIOS Y EN LA ACCIÓN DE SU ESPÍRITU

La memoria de Israel (tanto oral como escrita) es una reflexión que se va haciendo sobre la propia historia, pero siempre a partir de una realidad interior: la propia fe en el Dios que ha acompañado al pueblo a lo largo de su historia. En este acto de ir interpretando la propia historia desde la fe en un Dios que se define desde la justicia, es donde está el núcleo o clave de ese fenómeno que la teología llamará “inspiración de la Biblia”. El mismo Espíritu que ha acompañado a la memoria oral que necesariamente precede a toda memoria escrita, ahora concreta su acción en la confección de una obra escrita para la orientación de todo un pueblo. Es como si se tratara de la coronación de una gran obra, aunque no de su conclusión, ya que el Espíritu seguirá actuando en los destinatarios de la misma, que tendrán que emprender la tarea de su comprensión.

1.4 LA ACCIÓN ESPECIAL DEL ESPÍRITU DE DIOS EN LA APARICIÓN DE UN LIBRO SAGRADO

El hecho de que ahora se trate de concretar una memoria oral en una memoria escrita, significa que el lenguaje escrito se hace ahora responsable de la verdad, de la interpretación y de la fe del que escribe, a todo lo cual debe guardar fidelidad. Toda la técnica del lenguaje, sus diversos matices, sus formas de expresión, sus géneros literarios, todo, todo el lenguaje tiene ahora el gran encargo y responsabilidad de hacerle sentir al lector la verdad, con sus emociones, sus dudas, sus clarificaciones, sus procesos mentales y afectivos, etc. etc. La acción del Espíritu necesariamente tiene que llegar al lenguaje del escritor o escritores, pues este lenguaje tiene ahora el encargo de cristalizar un proceso que a lo mejor duró muchos, muchísimos años para llegar donde llegó. A partir del momento en que algo queda escrito, recibe el destino de transmitir esa parte de verdad a miles de generaciones, a millones de seres... Esta responsabilidad no es la misma que la de un libro cualquiera de religión, o de literatura, o de espiritualidad, o de historia. En el

grupo que lo recibe ya hay una predisposición, una apertura de fe a dejarse interpelar, enseñar y corregir por tal escrito, porque en la comunidad que lo recibe ya hay un consenso de aceptación de que se trata de algo sagrado, destinado al bien de todos.

Ejercicio 1:

Lea atentamente los contenidos de este numeral 1 y compárelo con el texto de 2 Tm 3,14-17. Responda:

a) ¿Con qué palabras del texto bíblico prueba ud. que las Escrituras Sagradas necesitan una acción especial del Espíritu de Dios? Explique.

b) ¿Con qué palabras del texto bíblico prueba ud. que un texto sagrado tiene que ver con la fe en Dios y en la acción de su Espíritu? Explique.

2. LOS ESCRITOS SAGRADOS DE ISRAEL NACIERON EN MOMENTOS ESPECIALES DE CRISIS

2.1 TODO MOMENTO DE CRISIS PIDE ORIENTACIÓN

Pero, ¿por qué, cuándo y cómo nacen los primeros escritos? No olvidemos que en el Antiguo Testamento estamos en un tiempo en que la escritura es rara, excepcional, propia de las cortes y de los templos que podían financiarla. No existía la industria del libro ni de ninguna clase de publicación. Si algo se llegaba a escribir, era porque realmente se necesitaba, porque así lo requería el pueblo. Sabemos que Israel fue pasando por circunstancias o momentos de crisis en que era urgente darle orientación. Es muy posible que en esos momentos aparecieran tradiciones y documentos que dieran respuestas a sus preguntas.

2.2 PRIMER MOMENTO DE CRISIS: CÓMO VIVIR LA LIBERTAD? (1250 aec.)

Así, por ejemplo, la independencia de Egipto (s. 13 aec.) creaba la necesidad de unir a los diversos grupos bajo un comportamiento común, ya que la independencia no era anarquía ni libertinaje, sino compromiso para construir una nueva sociedad basada en la justicia. De aquí la posibilidad de que en este tiempo apareciera una ética básica para el nuevo pueblo. Esto pudo haber sido lo que hoy llamaríamos mandamientos. Aunque es imposible tener acceso a lo que pudo entonces ser un código moral básico para el Israel del s. 13 aec., tenemos en la Biblia residuos de viejos códigos que tiene elementos de posibles códigos primitivos. Véase, por ejemplo, el Código del Decálogo (Ex 20,1-21); el Código de la Alianza (Ex 20,22-23,33); el Código de santidad (Lv 17-18; 20,8-21); el Código del Deuteronomio (Dt 12-26); y finalmente las Maldiciones (Dt 27,15-26).

2.3 OTRO MOMENTO DE CRISIS: DE NUEVO LA MONARQUÍA (1030 aec.)

Un segundo momento de crisis para el Israel del s. 10 aec. fue la implantación de la monarquía, el paso de los jueces populares a los reyes. El sueño de la sociedad igualitaria, descentralizada, sin tributos, del gobierno de los ancianos y jueces, ha-

bía terminado. En cambio, con la monarquía se venía la ruptura del proyecto de sociedad fraterna y la reimplantación de ese modelo del cual se habían independizado dos siglos antes. Ante el fracaso del proyecto original y la reimplantación del proyecto opresor, el pueblo necesitaba algún tipo de explicación y así dar respuesta a la crisis espiritual y social en que quedaba sumergido. La explicación a todo esto trató de darla la tradición Yahvista (J), de la cual ya hablamos anteriormente: se trata de una línea de pensamiento teológico que intentó probarle al Israel del s. 10 aec. La necesidad histórica de la monarquía, a fin de salvar la existencia de Israel como nación. Aunque abiertamente manifiesta su inconformidad teológica con la monarquía (cf. 1 S 8,10-22), sin embargo, la acepta como fuerza de la historia que se convierte para él en voluntad de Dios (v. 1 S 8,1-9). Esta tradición “J” va a tratar de explicarle al pueblo cómo Dios bendice a la monarquía y la incorpora a la historia de la salvación por el bien del mismo pueblo.

2.4 UN TERCER MOMENTO DE CRISIS: LA DIVISIÓN DEL REINO (931 aec)

Un tercer momento de crisis en la historia de Israel fue la división del Reino del Norte y del Reino del Sur (931 aec.). Esta división fue ocasionada por la corrupción de la corte jerosolimitana y la carga de tributos que había impuesto al pueblo. Las tribus del Norte, más libres que las del Sur frente a la dinastía davídica, se rebelaron y decidieron formar su propio Reino. Al pueblo en general esto debió causarle una honda crisis, ya que la hermandad israelita quedaba rota. ¿Qué explicación podía tener todo esto? La tradición Elohista (E) trató de explicarle al pueblo la razón de lo sucedido, releendo la historia desde el punto de vista de las tradiciones del Norte, conforme lo vimos anteriormente. También aquí la fuerza de la historia termina convirtiéndose en voluntad de Dios (cf. 1 R 11,26-40), que acompaña a sus hijos por el camino que la historia los lleve.

2.5 OTRO MOMENTO DE CRISIS: FINAL DEL REINO DEL NORTE (722 aec.)

Un cuarto momento de gran crisis tanto para el Israel del Norte como el del Sur, fue la destrucción del Reino del Norte por el Imperio Asirio (722 aec.). Aunque estuvieran divididos, todos eran hermanos y habían empezado juntos el proyecto de sociedad, inspirado en una utopía de solidaridad, igualdad y fraternidad. El aniquilamiento del Norte era también el comienzo del aniquilamiento del Sur. Las potencias extranjeras (hoy Asiria, mañana Babilonia) no descansarían hasta tragarse a todas las naciones pequeñas del Medio Oriente. La Tradición Deuteronomista (D) le explicó al pueblo la razón de esta catástrofe. Esta tradición quiso hacerle entender al pueblo que esta ruina del Reino del Norte y la que ya amenazaba al Reino del Sur se debía a la falta de justicia. Se habían olvidado de los preceptos del Señor y habían tratado de mantener su poder sacrificando al pueblo pobre (cf. Am 3,6).

2.6 OTRO MOMENTO DE CRISIS: FINAL DEL REINO DE JUDÁ (587 aec.)

Un quinto momento de crisis lo constituyó la ruina definitiva del Reino del Sur, realizada por el Imperio de Babilonia (587 aec.). Sin duda que esta fue la peor crisis de toda la historia de Israel, ya que la conquista del Reino de Judá había traído

consigo la destrucción de Jerusalén y del templo, el destierro de la casa real y de los líderes de Israel, la invasión de toda Palestina por Babilonia y la ruina de las instituciones culturales y religiosas. La Biblia guarda memoria de esta crisis en el libro de las Lamentaciones. El análisis de la misma es hecho por dos tradiciones: la Sacerdotal o Presbiterial (P) y la Deuteronomista (D). La tradición "P" coloca como causa de la catástrofe el descuido de las prácticas culturales y de las prescripciones de la ley. La tradición "D" representada en la Escuela Deuteronomista, autora de la Historia Deuteronomista, coloca la causa de la catástrofe en la falta de justicia. La Historia Deuteronomista consta de siete libros: Deuteronomio, Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes. Todos ellos narrando una historia ya pasada, hacen referencia a la falta de justicia. Sabemos que tanto los primeros capítulos del libro del Deuteronomio (Dt 1-4) como los últimos (Dt 29-34), fueron escritos en tiempo del destierro y del posdestierro.

Ejercicio 2:

Haga un cuadro de tres columnas en el cual exprese brevemente lo siguiente:

a) La causa por la cual se genera cada una de las crisis que exigen orientación.

b) La tradición teológica que responde a cada crisis.

c) Caracterice cada tradición teológica con tres palabras. Puede servirse del siguiente modelo:

<i>Causa de la crisis:</i>	<i>Tradición teológica:</i>	<i>Características (3 palabras):</i>

3. LOS HECHOS QUE FACILITARON LA APARICIÓN DE LOS ESCRITOS SAGRADOS DE ISRAEL

3.1 LAS FIESTAS POPULARES

Israel, desde antes de ser nación, construyó su vida social a partir del campo, del pastoreo y de la agricultura. En su fiesta principal, la pascua, supieron sintetizar ambas realidades: por una parte el cordero, memoria del pastoreo, y por otra el pan ácimo, memoria de la agricultura. Las otras fiestas están repartidas en los diferentes períodos agrícolas: en el mes de Nizán (marzo-abril), están la Pascua, los Ácimos y las Primicias; en el mes de Siván (mayo-junio) está Pentecostés; en el mes de Tishrí (septiembre-octubre) están las fiestas de Año Nuevo, de las Enramadas, del Día del Perdón y de la Asamblea Santa; en el mes de Kislév (noviembre-diciembre) está la fiesta de la Dedicación; y finalmente en el mes de Adar (febrero-marzo) está la fiesta de las Suertes o del Purím. Para el tema que venimos tratando las fiestas son importantes, ya que esas eran las mejores oportunidades de encuentro, para compartir experiencias y tradiciones. Es decir, eran la mejor oportunidad para comunicar el crecimiento de conciencia personal y comunitaria, tanto oral como escrita.

3.2 LOS CENTROS DE CULTO

Un elemento que camina parejo con las fiestas y reuniones comunitarias (ocasión de compartir tradiciones orales o escritas) es el de los centros de culto: santuarios y templos. La Biblia guarda parte de esta memoria, la que quedó después de los intentos de Jerusalén por centralizar el culto. Se habla de los santuarios de Betel, Siquem, Guilgal, Siló, Samaria, Dan... En contacto con estos sitios de culto oficial, a los que la conciencia del pueblo les daba una presencia divina especial, las familias, tribus y clanes compartían, a través de sus padres y madres (los mayoritarios) las experiencias que habían adquirido en sus respectivos lugares. Este contacto con lo sagrado le daba también a la conciencia la convicción de que lo que se configuraba o se ratificaba bajo su nombre, tenía un sello divino.

3.3 LOS ESCRIBANOS DEL PUEBLO

Un último dato que queremos consignar, es la existencia de personas con la capacidad y posibilidad de escribir. En la antigüedad la escritura no era de uso común. Muy pocos se capacitaban para ello. Generalmente eran escribanos de la corte, que escribían los comunicados del rey y de sus funcionarios, o escribanos de los santuarios y templos que escribían lo relacionado con el culto. El pueblo contaba en sus asambleas con gente que podía también escribir sus memorias. Con mayor razón en el tiempo del reino unido, cuando corte y culto caminaron unidos. En relación a la posibilidad de escritura dentro del pueblo de Israel, hay quienes piensan que aún en el tiempo de Moisés existió dicha posibilidad. De hecho Moisés y muchos otros de la tierra de Canaán habían sido educados en la corte del Faraón, para poder negociar, en nombre de la misma corte, con los compatriotas que emigraban a Egipto para vender y comprar. También sabemos que al final del reino de David había en Israel unos 6.000 levitas escribas y jueces. Esto significa que ya en Israel había un buen contingente de personas que sabían escribir.

3.4 QUÉ HIZO POSIBLE LA APARICIÓN DEL LIBRO SAGRADO EN ISRAEL

Con todo lo expuesto hasta aquí, podríamos decir que tenemos identificadas las causas objetivas para que hubiera podido acontecer la aparición de libros sagrados y, por lo mismo, el hecho de la inspiración bíblica. Estas causas, entre otras, son las siguientes:

- a) La historia de un pueblo que quería vivir de una manera alternativa al modelo de sociedad verticalista, explotadora y excluyente que lo dominaba.
- b) La clara conciencia de la presencia del Espíritu de Dios a lo largo de esa historia, conciencia que se movía entre la tentación del poder y la llamada al servicio.
- c) La conciencia personal y comunitaria que, a lo largo de la historia, fue optando libremente frente a la doble oferta de sociedad que tenía delante: o la competitiva o la participativa; o la excluyente o la incluyente; o la individualista o la comunitaria. Es ta es la manera como la conciencia del pueblo iba aumentando o disminuyendo su calidad de justicia.

- d) Los momentos de crisis de identidad del pueblo que le exigían a los líderes y ancianos darle al pueblo alguna explicación, de palabra o por escrito, de lo que estaba sucediendo.
- e) La existencia de escribas en Israel.
- f) La existencia de fiestas religiosas en el pueblo, en las cuales había espacios para reflexionar, santuarios y templos en cuya cercanía podían reunirse ancianos que guardaban la memoria del pueblo, escribas que podían hacer el oficio de consignar por escrito parte de esa memoria oral.
- g) Finalmente, ya sabemos el modo como actúa el Espíritu: desde dentro de la historia, desde dentro del ser humano, sin ser amigo de intervenciones que rompan el curso de las causas segundas, con las cuales va Dios realizando su obra. Recordemos que más tarde Jesús nos resume el modo de actuar de Dios en la parábola de la mujer que amasa pan y deposita la levadura en la masa, donde dicha levadura hace su trabajo de una manera eficaz, pero en silencio, sin intervenciones llamativas, con paciencia histórica (cf. Mt 13,33).

Ejercicio 3:

a) Lea atentamente Dt 26,1-15

b) Vuelva a leer el numeral 3.4 del módulo (p. 32-33).

c) Indique qué elementos del numeral 3.4 se encuentran en Dt 26,1-15. En cada elemento que ud. encuentre indique las palabras del texto bíblico que lo prueban.

4. LA ACCIÓN ESPECÍFICA DEL ESCRITOR SAGRADO Y DEL ESPÍRITU DE DIOS

4.1 LA ACCIÓN ESPECÍFICA DE UN ESCRITOR SAGRADO

Es necesario que consideremos el papel de un escritor y, en concreto, el papel de un escritor bíblico, a fin de ver en que consiste la especificidad de su acción:

4.1.1 El arte de un buen escritor

Cuando alguien pone por escrito una tradición oral viva, está tomando una responsabilidad inmensa: adquiere la responsabilidad de trasladar a unos signos estáticos (la escritura) no sólo el contenido conceptual del relato, sino los matices del mismo, toda la carga emotiva que lleva dicho lenguaje oral. En este sentido, el escritor elige las palabras con que, en definitiva, va a transmitir lo que recibe; además, configura las frases, concatena oraciones, hace puentes de sentido, emplea los conectores gramaticales que cree adecuados, se sirve de la sonoridad del lenguaje y, sobre todo, utiliza el género literario que juzga conveniente. No sólo elige lo que quiere decir, sino también el modo como lo va a decir. En una palabra, a los signos estáticos de la escritura les corresponde conservar y expresar la viveza del lenguaje oral. ¿Cómo sucede esto? A través del genio del escritor.

4.1.2 El arte de un buen teólogo

Además, nunca la tradición oral pasa a un escrito tal y como viene. El escritor es también quien selecciona conceptos y añade o quita lo que él juzga conveniente. Así le comunica al lector el contenido que ahora, como escritor, él juzga correcto.

4.1.3 El arte de un buen humanista

Otra gran responsabilidad del escritor es la de adaptar al contexto de su tiempo y de sus circunstancias cosas escritas en otro contexto, en otro tiempo, en otro sitio, en otras circunstancias. Para esto muchas veces tiene que des-mitologizar la tradición oral recibida y otras re-mitologizarla, desde sus propios símbolos y signos. Debemos también tener en cuenta que la obra de un escritor bíblico está destinada a lectores de futuras generaciones, aunque el escritor no sea consciente de ello.

4.2 LA ACCIÓN ESPECÍFICA DEL ESPÍRITU DE DIOS

Por todo lo anterior vemos que el escritor no es un instrumento pasivo frente a lo que escribe. Todo lo contrario. Él hace su tarea apoyándose en estos dos elementos: la fidelidad que le debe a la tradición y la libertad con que debe hacer su trabajo. Es por esta decisiva intervención del escritor que él en su tarea debe recibir una asistencia especial del Espíritu de Dios, ya que dicha tarea es continuación y en cierta forma coronación de la asistencia que el Espíritu ha venido haciéndole a su pueblo durante siglos. Si la comunidad o alguno de sus miembros (un profeta, por ejemplo) ha sentido que su tradición era fruto del Espíritu de Dios, con mayor razón lo dirá ahora que dicha tradición ha corrido el máximo riesgo: quedar ya definida y fijada en un escrito que orientará a futuras generaciones. Esta acción y asistencia final del Espíritu es lo que se llama “inspiración bíblica” porque ella está destinada a producir el efecto final y correcto de un proceso que termina en un escrito. Aquí tanto el escritor como el Espíritu son responsables de que el escrito sea precisamente ese que se ha producido, el que tanto Dios como el ser humano querían. Esta acción de Dios es como todas las acciones divinas. Sabemos que se producen porque experimentamos la bondad de su existencia, pero no sabemos realmente cómo: ella queda en lo secreto que tiene todo acto de amor divino, todo hecho de gracia.

4.3 EL PAPEL DE LA FE EN LA APARICIÓN DE UN ESCRITO SAGRADO

Pero, ¿quién le dijo a los autores de la tradición y al pueblo en general que la verdad de su tradición estaba asistida o respaldada por el mismo Dios? ¿Quién le ha dicho que ese ser en el que él cree existe realmente y lo acompaña en el crecimiento de su existencia? Cuando se examina la fe de las personas y de los pueblos, cuando le damos una mirada a nuestra propia fe, experimentamos una gran verdad: dentro de cada ser humano hay una fuerza que nos hace propuestas de bondad, cuando precisamente muchas veces quisiéramos hacer todo lo contrario... o nos hace propuestas de verdad, cuando quisiéramos hacerlas de engaño o falsedad... Es decir, sentimos que en nuestro interior nacen propuestas muchas veces contrarias a nuestros propios instintos. Y nos damos cuenta de que, así sea con dificultades e imperfecciones, cuando le damos aceptación a dichas propues-

tas, esa misma fuerza interior nos ayuda a realizarlas. El hecho de aceptar una propuesta que juzgamos correcta y el descubrimiento del ser que nos la propone, es lo que se podría llamar fe. Fe es, pues, la unión que se da entre lo que la conciencia concibe como recto y el ser que percibimos como autor de dicha propuesta. Este proceso que llamamos fe es un acto secreto que se da en lo profundo de nuestro ser, a veces sin darnos cuenta del mismo. Estas consideraciones nos hacen ver por qué todo grupo humano y toda persona pueden ser sujetos de fe.

Ejercicio 4:

De acuerdo a los contenidos del numeral 4, haga lo siguiente:

- a) Lea detenidamente los dos textos siguientes: Eclo, Prólogo vv. 1,35 y Lc 1,1-4.*
- b) Diga qué cualidades descubre en dichos textos acerca de los autores de esos dos libros.*

5. EL GRAN ACONTECIMIENTO: LA APARICIÓN DEL ESCRITO SAGRADO BÍBLICO

5.1 QUE ES UN ESCRITO SAGRADO BÍBLICO

5.1.1 La concreción de un proceso

Un escrito bíblico, según lo que hemos venido diciendo, aparece cuando alguien (llamado escritor), bajo una asistencia especial del Espíritu de Dios, pone por escrito algo que ya ha venido existiendo (la tradición oral), y que es el fruto de un proceso de conciencia que refleja el nivel de justicia por el que está pasando quien o quienes han configurado dicha tradición. En la aparición, pues, de un escrito bíblico concurren estos elementos:

- a) La existencia de una tradición viva de pensamiento frente a la historia que se está viviendo.
- b) La fe personal y comunitaria en un Dios que se caracteriza como liberador y creador del propio pueblo, cuando nadie apostaba por él, por hallarse en la lista de los perdedores, en la servidumbre y la esclavitud.
- c) La interpretación de dicha historia desde la fe en este Dios liberador.
- d) La puesta por escrito, con todos los procesos que esto comprende, de dicha interpretación de la historia.
- e) La asistencia del Espíritu en el hecho de la existencia del escrito que tiene como autor tanto al ser humano como al mismo Dios.

5.1.2 Qué es la Biblia en su conjunto

La Biblia, en su conjunto, no es otra cosa que un reflejo de todos los caminos por los que fue pasando Israel hasta producir el tipo de ética que llegó a producir. Cada parte de la Biblia es expresión de un proceso de conciencia, que va acompañando el tipo de verdad que a dicho proceso le corresponde. Por lo mismo, no se puede descartar ninguna parte de la Biblia, ya que toda ella es el testimonio de un proceso de verdad y de conciencia, en el que estuvo presente el Espíritu de Dios.

Los desniveles éticos que contiene la Biblia son el mejor testimonio de que ella no miente. Si sus niveles altos de ética superior testimonian a un Dios que hace crecer la conciencia del ser humano, sus niveles bajos de ética deficiente testimonian la compañía de un Dios que no abandona al ser humano aún en sus peores momentos. Dios será siempre el autor de todos y cada uno de los relatos bíblicos, pues todos tienen una razón de verdad. Y donde hay verdad, ahí está Dios.

5.2 QUE HACER CON LOS ESCRITOS BÍBLICOS DE “BAJA CALIDAD”

Es cierto que hay textos bíblicos que reflejan un nivel de justicia tan bajo que nos cuesta creer que el Espíritu de Dios está detrás de ellos. Sin embargo, tengamos en cuenta cosas como éstas:

5.2.1 Mirar la totalidad, sin quedarse sólo en un punto

A ningún texto bíblico hay que mirarlo sólo en sí mismo. Todos los relatos hacen parte de una totalidad (la totalidad de la revelación), que es la que le da su verdadero sentido. Cuando se sabe que el camino es largo y variado, nadie se detiene en un pantano, aunque sepa que tiene que pasar por el mismo. Pero nadie niega que un pantano puede tener su propio sentido en la totalidad del camino.

5.2.2 El nivel de justicia de un escrito no depende de su fecha de aparición

Tampoco creamos que el nivel de justicia va creciendo en la Biblia a medida que se avanza en sus páginas. Esto sería como si el tiempo obligara al ser humano a crecer en justicia, dejando al margen su libertad, lo cual no es correcto. Pero además, la Biblia no sigue un orden cronológico en sus libros, sino el orden que le puso la comunidad judía en el A.T., según su idea de la ley, y el orden que finalmente le pusieron los cristianos al N.T., desde su visión de Jesús. Ni en el A.T. ni en el N.T. se puede asegurar que los últimos libros sean de mayor calidad de justicia que los primeros. El nivel de conciencia que revela un escrito no depende del tiempo en que fue compuesto. Si esta lógica fuera cierta, los textos últimos, tanto del A.T. como del N.T. no deberían tener ningún vacío en la moral. Sin embargo, vemos que escritos tardíos tanto del A.T. como del N.T. presentan desniveles notorios en los logros de justicia obtenidos anteriormente. En el trato a la mujer, por ejemplo, el libro de Ben Sira (Eclesiástico 25,13-26) pierde la igualdad lograda en Génesis 1,26 y 2,23 y la Primera Carta a Timoteo en el N.T. (1 Tm 2,9-15), pierde la igualdad lograda en Rm 16,1-16. En conclusión: lo único cierto es que tanto la conciencia como el Espíritu siguen caminos que no son los cronológicos. La Biblia es el mejor testimonio de esto.

5.2.3 Todo punto oscuro trae una lección para el lector del escrito

También Las páginas bíblicas que reflejan la baja calidad de la conciencia de Israel, son en sí mismas aleccionadoras. Porque muchas veces junto a ellas descubrimos o la paciencia de Dios, o los complicados caminos del ser humano, o los múltiples intentos de manipular a Dios, o las astucias para justificar los propios intereses... En este caso, cuando leemos esos relatos, también la conciencia recibe

una lección. Y de un testimonio poco edificante puede sacar una buena lección de justicia. Esta es la causa por la cual no podemos creer que la acción del Espíritu termina con la escritura del libro. También el Espíritu de Dios ejerce su acción sobre el lector, razón de la escritura del libro. Cuando este lee desde una clave hermenéutica correcta, los dos autores del libro (el escritor humano y el Espíritu de Dios) vuelven a entrar en acción y hacen un determinado papel de quien o de quienes leen o escuchan la palabra.

5.3 EL LECTOR DE LA ESCRITURA SAGRADA

5.3.1 Responsabilidad del lector de un escrito bíblico

Es obvio que esta acción del Espíritu y del escritor puede quedar dificultada o disminuida por causas como éstas:

- Una mala o incorrecta traducción del texto, que le llegue a cambiar el sentido original al mismo.
- Una mala o incorrecta clave hermenéutica, que lleve a leer el texto bíblico desde una óptica diversa, por ejemplo, desde el poderoso y no desde el oprimido. La óptica desde donde se lee cambia totalmente la interpretación.
- Una mala lectura del mismo. Recalcamos esto último, por la urgente necesidad que tenemos de mejorar cada vez más nuestra lectura, a fin de que la Palabra no quede distorsionada o mal comprendida. Cuando no le damos a la lectura de la Palabra un sentido correcto, estamos corriendo el riesgo de hacer abortar la vida que podría nacer de esa lectura. Debemos prepararnos, pues, no sólo para saber leer en particular, sino también proclamar la lectura de la Palabra en público, ante un grupo o una comunidad. Este es el momento cumbre de la palabra, ya que la razón final de la misma propiamente es la comunidad.

5.3.2 La acción del Espíritu de Dios no termina en el escrito

Según todo lo que hemos dicho acerca del Espíritu de Dios en relación a un escrito bíblico, podemos distinguir estos tipos de acción o de asistencia de dicho Espíritu:

- a) Una acción básica (asistencia o presencia ontológica) por la cual el Espíritu de Dios nos inhabita y, al hacerlo, nos hace “humanos”, con un diseño de humanidad que hace de nuestro cerebro una expresión de lo que somos y podemos lograr en el universo en el que nos corresponde vivir.
- b) Una acción permanente (asistencia o presencia existencial) en la cual el Espíritu acompaña el proceso de la conciencia en torno a su crecimiento en justicia. Este proceso genera tradiciones orales y documentos escritos aislados que servirán de base o fuente para el escrito bíblico propiamente tal.
- c) Una acción concreta y específica (asistencia o presencia inspiradora) orientada al nacimiento de un escrito que tiene como destino final la construcción de la conciencia comunitaria.
- d) Una acción también puntual (asistencia o presencia santificadora) destinada a actualizar en la conciencia del lector de la Palabra el crecimiento de la justicia. La presencia, pues, del Espíritu en la historia humana es una presencia

“análoga”, es decir, una presencia que nunca es igual, que se adapta a cada caso o cada momento y a cada circunstancia. Es precisamente por esto que el Espíritu es una fuerza divina: porque no es una fuerza fija, establecida, programada, determinada, sino una fuerza adaptable, moldeable, capaz de estar y de revelarse en la forma en que cada ser, desde su propia identidad, le facilita que esté y que se manifieste.

5.4 ¿QUÉ ES, PUES, INSPIRACIÓN BÍBLICA?

5.4.1 Acercamiento a una posible definición

Después de haber hecho un recorrido histórico y panorámico sobre el proceso del papel que hace el Espíritu de Dios en torno a un escrito considerado sagrado por la comunidad, podemos intentar definir la inspiración de esta manera:

- *Es la acción especial del Espíritu de Dios sobre el responsable final de un escrito,*
- *que está destinado a ser norma o guía de la conciencia comunitaria,*
- *acción que le da al escrito la cualidad de una doble autoría: la del ser humano responsable del escrito como tal y la del Espíritu de Dios*
- *que, respetando el modo humano de escribir,*
- *hace suya la verdad que está subyacente en el escrito,*
- *verdad que debe ser descubierta por el lector.*

5.4.2 Análisis de la anterior definición

- a) No olvidemos que la acción de Dios es una acción de gracia, de amor, en orden a beneficiar a toda la comunidad eclesial, a través del escrito. No es necesario que el escritor sagrado se dé cuenta de que ha sido inspirado. Esto no lo sabe él. Sólo lo sabe la iglesia cuando experimente la cualidad normativa del escrito y cuando lo declare “escrito canónico”.
- b) La inspiración bíblica no implica ningún tipo de disminución o sustitución, por parte de la acción divina, del empeño o esfuerzo literario del hagiógrafo⁶. Esta es la razón por la cual cada autor conserva su estilo, sus propios géneros literarios, sus comparaciones y metáforas etc. etc.
- c) La acción inspiradora de Dios es una acción concreta, en orden a producir una acción determinada, tal escrito; no es una acción permanente en el escritor, o una cualidad que lo acompañe toda la vida y en todos sus escritos.
- d) La inspiración no debe ser vista como una acción de Dios destinada a quitar errores del escrito, sino como una acción fiel y misericordiosa de Dios que tiende a la salvación de la humanidad.
- e) El influjo divino que se da por la inspiración es triple: atañe a la inteligencia, a la voluntad y a las facultades ejecutivas, ya que un autor humano necesita activar estos tres niveles de su persona para llegar a producir un escrito.

⁶ Hagiógrafo significa “escritor sagrado”, del griego *hagios* = sagrado + *grafo* = escribir

5.4.3 Qué no es la inspiración

A lo largo de los siglos, en razón de la búsqueda del sentido genuino de la inspiración, ésta ha sido comparada con realidades que comprometen o la autoría humana o la divina. Se llegó a pensar que la “inspiración bíblica” es:

- Un dictado que Dios hace al escritor, que se convierte en un copista pasivo...
- Un “entusiasmo”, o éxtasis que Dios causa, parecido al delirio profético...
- Una especie de revelación de verdades divinas que de otra manera permanecerían ocultas al ser humano...
- Una especie de “inmanencia psicológica”, al modo de la inspiración poética...
- Un despertar de sentimientos nobles y elevados...
- Una aprobación que el Espíritu de Dios hace, una vez escrito el libro...
- Un reconocimiento posterior de la iglesia, aunque no haya habido una asistencia especial del Espíritu en el acto de realizar el escrito...
- Una asistencia negativa de Dios, de forma que el escrito no contenga errores...

Es decir, toda teoría en la que no aparezcan Dios y el ser humano como verdaderos autores, no debe ser aceptada. Por eso, a pesar de tratar de comprender la buena intención de ciertas comparaciones de los primeros Padres de la Iglesia, en las que querían salvar la instrumentalidad del ser humano en manos de Dios, no parece correcto decir que la acción de Dios de Dios en la creación de un libro inspirado es:

- como el músico que toca las cuerdas de una lira o arpa...
- como el músico que sopla una flauta...
- como el carpintero que utiliza una sierra, o una garlopa...
- como el sastre que utiliza una aguja o unas tijeras...
- como el escultor que utiliza un cincel y un martillo...
- como el escritor que emplea una pluma...

En todas estas comparaciones el ser humano aparecería como instrumento totalmente pasivo. En cambio, el ser humano emplea en la inspiración de un escrito bíblico, todas sus facultades de una manera completamente libre.

5.4.4 Dos textos bíblicos para nunca olvidar⁷

a) 2 P 1,16-21. Ante la tardanza de la parusía o segunda venida de Cristo, que constituía un problema para los cristianos (cf. 2 P 3,1 ss), el autor de la carta recurrir ante todo a la fe cristiana sobre la venida gloriosa de Cristo, apoyándola con dos argumentos. La transfiguración gloriosa de Jesús en el monte (Mc 9,2-10 y par.) demuestra que Jesús posee ya la cualidad esencial que se manifestará en la Parusía; por otra parte, las palabras de los profetas que pronunciaban la gloria del Mesías tendrán un cumplimiento cierto y definitivo, ya que en los profetas actuaba el Espíritu de Dios y el mismo Dios hablaba por su boca. El texto dice:

⁷ Cf. MANNUCCI, V., La Biblia como Palabra de Dios, p. 126-128

“Porque no fue siguiendo artificiosas fábulas como os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino como quienes han sido testigos oculares de su majestad. Él recibió de Dios Padre el honor y la gloria cuando de la magnífica gloria se hizo oír aquella voz que decía: Éste es mi Hijo muy Amado en quien tengo mis complacencias. Y esta voz bajada del cielo la oímos los que con él estábamos en el Monte Santo. Y tenemos algo más firme, a saber: la palabra profética a la cual hacéis muy bien en escuchar, como la lámpara que luce en lugar tenebroso hasta que luzca el día, y el lucero se levante en nuestros corazones. Pues debéis saber ante todo que ninguna profecía de la Escritura es objeto de interpretación propia personal, ya que nunca ha sido proferida por humana voluntad, sino que movidos del Espíritu Santo hablaron aquellos hombres de parte de Dios” (2 P 1,16-21).

b) 2 Tm 3,14-17. El apóstol Pablo, ante la invasión de falsos doctores “engañadores y engañados al mismo tiempo” (2 Tm 3,13), los cuales encuentran fácilmente discípulos entre aquellos que “están siempre aprendiendo sin llegar jamás al conocimiento de la verdad” (2 Tm 3,6-7), exhorta a su discípulo Timoteo a permanecer fiel a cuanto le ha sido enseñado desde la infancia. La madre y la abuela (1,5) y sobre todo Pablo, su último maestro, lo han educado sobre la base de la Sagrada Escritura, las únicas que pueden instruir al ser humano acerca de la salvación:

“Pero tú permanece firme en aquello que has aprendido y te ha sido confiado, considerando de quiénes lo aprendiste y por qué desde la infancia conoces las letras sagradas que pueden instruirte en orden a la salvación por la fe en Jesucristo. Pues toda la Escritura está divinamente inspirada y es útil para enseñar, argüir, corregir, para educar en la justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y consumado en toda obra buena”.(2 Tm 3,14-17).

c) Conclusión. El Nuevo Testamento se pronuncia formalmente sobre la inspiración divina de la Sagrada Escritura, es decir, sobre el origen divino, no sólo del contenido de los libros de la Biblia, la revelación de Dios, sino también del instrumento privilegiado que la conserva y la transmite. Dios mismo es el origen de los Libros Sagrados, ya que su Espíritu ha influido en ellos.

Ejercicio 5:

De acuerdo a los contenidos de este numeral 5, haga lo siguiente:

- a) Lea atentamente el texto de Lc 4,14-30.
- b) Repase el numeral 5.4.1 sobre una posible definición de “inspiración bíblica”.
- c) Indique, punto por punto, cómo se cumpliría la definición de inspiración en el texto de Lucas ya indicado.

Unidad 4

EL PROBLEMA DE LA VERDAD EN LA BIBLIA

Objetivos de esta Unidad

1. Comparar el pensamiento occidental y el pensamiento hebreo en torno a la verdad, para ver sus diferencias y sacar conclusiones en relación a la Biblia.
2. Ampliar el concepto de verdad, tanto occidental como hebreo, a través de nueve principios que nos den un panorama amplio para poder abordar textos bíblicos de difícil comprensión.
3. Establecer una clasificación práctica de las principales áreas o temas en torno a las cuales se suelen agrupar las mayores dificultades bíblicas.
4. Tener un instrumento claro, a partir del concepto de verdad, para resolver las dificultades de algunos textos bíblicos que causan problemas en su interpretación.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS INMEDIATAS DE ESTA UNIDAD:
DE LA TORRE, G. Apuntes personales.

1. LA VERDAD EN EL PENSAMIENTO OCCIDENTAL⁸ Y EN EL PENSAMIENTO HEBREO⁹

1.1 ¿QUÉ ES LO VERDADERO?

Según nuestro lenguaje ordinario, verdadero es el pensamiento y la palabra que están conformes con la realidad. Dicho de otra forma, es la adecuación o acoplamiento entre la realidad exterior y el pensamiento interior. En este sentido, si pienso y digo que “Jesús subió a la montaña”¹⁰ es porque realmente subió. Por consiguiente, falso es el pensamiento o la palabra que no están conformes con la reali-

⁸ Por “pensamiento o cultura occidental” entendemos un modelo de sociedad (por lo mismo, un modelo de relaciones) que históricamente se ha impuesto en occidente, a partir de la filosofía griega. Quien se apropie y maneje eso que el occidental llama ciencia, se apropia y maneja también la técnica. Y quien se apropie y maneje ciencia y técnica, progresa. Este es el hombre “civilizado” de Occidente. Y este modelo de “hombre civilizado” es el que debe gobernar la sociedad. El hombre civilizado debe lanzarse a un progreso ilimitado, a costa de lo que sea. Aquí el derecho favorece, por regla general, al individuo sobre la comunidad. La propiedad privada es sagrada, es la que prima. Los intereses particulares priman sobre el bien comunitario. Esto es lo que palparamos también en nuestro medio.

⁹ IMPORTANTE: Antes de empezar el estudio de esta Unidad 4, véase el taller diseñado para la misma

¹⁰ Queremos hacer alusión al relato de las Bienaventuranzas de Mt 5,1 ss y Lc 6,17 ss. Mientras Mateo hace subir a Jesús a la montaña, Lucas lo hace descender. ¿Quién tiene la razón?

dad. Siguiendo el ejemplo puesto, si digo que Jesús “subió a la montaña” y realmente no lo hizo, estaría diciendo una falsedad. Esto ocurre porque según la definición de verdad que estamos empleando (la de la filosofía griega), la verdad es el encuentro o identidad entre el ser que está fuera de nosotros y nuestro pensamiento que está dentro de nosotros.

1.2 LA VERDAD EN EL PENSAMIENTO HEBREO

En la mentalidad hebrea, la verdad (que se dice *‘emunáh*) significa primariamente “seguridad”, “confianza”. Para el hebreo, lo verdadero es lo que es fiel, lo que cumple su promesa. Por eso Dios es lo único realmente verdadero, porque es lo único realmente fiel. La verdad es la voluntad fiel a la promesa. Por consiguiente, la verdad no está tanto en que mi mente está identificada con la realidad, sino al revés: en que la realidad responda al fin correcto que uno piensa de ella. Si uno piensa, por ejemplo, que haciendo subir a Jesús a una montaña, salva la fidelidad de Dios, para con el pueblo, lo puede hacer tranquilamente, aunque en la realidad Jesús no lo haya hecho. Este es el caso de Mt 5,1 en el cual se hace que Jesús suba a la montaña para demostrar que la ley del amor que él proclama es superior a la ley que Moisés proclamó en el monte Sinaí.

1.3 CONSECUENCIA DE ESTA NOCIÓN DE VERDAD

Según esta noción hebrea de verdad que significa seguridad, confianza y fidelidad, la verdad no está en el objeto, (en las cosas de fuera), sino en el sujeto. No se trata de que el pensamiento de cada uno esté conforme a lo que acontece fuera, sino que lo que acontece fuera corresponda a lo que cada uno piensa que dicho acontecimiento debe ser. Es el acontecimiento lo que debe estar conforme a lo que uno piensa. De aquí la necesidad de que el propio pensamiento esté siempre empapado en la justicia. Sólo de esta manera no se distorsiona el ser de las cosas que recibieron su verdad del pensamiento al cual responden. Esta es la razón por la cual el ser humano redime o pervierte la creación, al hacer que ella responda a su pensamiento. Si desde aquí volvemos al pensamiento de Jesús, vemos que para un hebreo hay plena verdad, porque el hecho de hacerlo subir a la montaña tiene una razón de justicia: demostrar que su Evangelio es superior a la Ley Antigua, ya que tiene mayor contenido de justicia: se centra en humanizar al oprimido; de aquí que Jesús deba proclamar desde lo alto de la montaña que “los pobres son bienaventurados, porque Dios es su razón de ser” (Mt 5,1 ss).

1.4 LA VERDAD COMO DEFINICIÓN DE LA BIBLIA

La idea que todo cristiano tiene de la Biblia es la de que se trata de un libro que dice la verdad, que no engaña, ya que Dios es su autor o, lo que es lo mismo, ya que se trata de un libro inspirado por Dios. En este sentido, hubo tiempos en la iglesia en los que se tomaban los datos bíblicos al pie de la letra, por ejemplo, el dato de que el sol giraba en torno a la tierra etc. En estos casos, se entendía la Biblia como un libro de Historia, construido a base de verdades científicas que ha-

bía que creer al pie de la letra. No debemos olvidar el caso Galileo Galilei¹¹. Sin embargo, la Biblia no es ningún libro de historia. Más bien es “una interpretación religiosa de la historia”. Por lo mismo, su verdad es la verdad religiosa que descubrió Israel, a partir de su fe en el Dios Yahvéh. A veces estos dos tipos de verdad se contradicen. Pero, a medida que la verdad religiosa camina sin fanatismos y con apertura, va encontrando cercanía con la verdad científica. Ninguna de las dos es opuesta a la otra. Sólo que a cada una hay que ponerla en su puesto, según su propio objetivo.

1.5 PARA EL HEBREO, LA VERDAD DE LA CONCIENCIA HUMANA REVELA SIEMPRE UN SER EN PROCESO

El ser humano no es un ser que aparece en la creación como un ser ya totalmente hecho. No. El ser humano emprendió una carrera que nunca estará del todo terminada, porque es tarea de cada generación el llegar a humanizarse. Es cierto que en determinados momentos la conciencia humana ha alcanzado determinadas metas de inmenso valor. Estos logros quedan como desafíos para las generaciones siguientes que tienen que emprender su propio camino de crecimiento en la verdad y en la justicia. De esta manera, la verdad que adquiere la conciencia humana será una verdad que va adquiriendo claridad a medida que el ser humano se decide practicarla.

2. AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO DE VERDAD PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN DE LOS TEXTOS BÍBLICOS

2.1 PRIMER PRINCIPIO:

La verdad en la filosofía griega y occidental (la que gobierna la forma de pensar de nuestros países y de nuestras culturas occidentales), consiste en la adecuación de la propia mente con la realidad, es decir, la verdad consiste en que mente y realidad estén conformes. Si Digo, por ejemplo, “ese papel es azul”, para que exista verdad se necesita que lo que piensa o lo que dice mi mente (que el papel es azul) corresponda a la realidad. De aquí se deducen cosas como éstas:

- a) La verdad está en las cosas y no en mi mente.*
- b) La mente, para que esté en la verdad, debe identificarse con la realidad de las*

¹¹ Astrónomo y matemático italiano (1564-1642), inventor de las leyes de la dinámica. Profesó las tesis de Copérnico sobre el sistema solar. Esto suscitó las iras de los aristotélicos y lo puso en conflicto con el Santo Oficio. De resultas de intrigas y de incomprensiones, por una mezcla de afirmaciones de la Biblia malentendida y de una cosmología ya anticuada, el sistema de Copérnico fue condenado bajo el influjo de San Roberto Belarmino, y Galileo fue invitado al silencio. Más tarde volvió a levantar la voz y fue arrestado por la Inquisición en un complejo contexto político, sospechosos de herejía y de nuevo condenado. Durante el Concilio Vaticano II se habló de rehabilitar a Galileo, pero esta iniciativa quedó sin efecto.

cosas.

- c) La verdad de las cosas no debe ser cambiada.
- d) A la mente sólo le corresponde proclamar la verdad de las cosas, no atreverse a cambiar dicha verdad.
- e) Si la mente llega a cambiar la verdad de las cosas, comete una falsedad.
- f) El modelo de sociedad dominante no debe ser cambiado, pues de lo contrario se destruye la verdad existente, muchas veces apoyada y defendida por la institución religiosa.

2.2 SEGUNDO PRINCIPIO:

La verdad para la mentalidad hebrea consiste en la finalidad que la propia mente (gobernada por la justicia que revela el Dios Yahvéh) le asigna a las cosas. Es la mente la que le asigna a los seres el papel que han de desempeñar en la historia (cf. Gn 2,19-20). De aquí que cada ser debe ser fiel a esa asignación y en la medida en que guarde fidelidad, le darán al ser humano seguridad y confianza. De aquí podemos deducir:

- a) Por lo mismo, la verdad no está en los seres exteriores, sino en la mente humana que le asigna a cada ser su papel.
- b) Si la mente se equivoca en la finalidad que le asigna a un ser, hace que ese ser caiga en la falsedad.
- c) Por lo mismo, para el hebreo, verdad (= ‘*emunáh*’) significa fidelidad, seguridad y confianza.
- d) De aquí que Dios es lo único realmente verdadero, porque es lo único que la mente concibe como realmente fiel, seguro y confiable.

2.3 TERCER PRINCIPIO:

Para la mentalidad hebrea, la verdad objetiva que puede tener cada ser en sí mismo debe estar sometida a la verdad subjetiva que le asigne el ser humano. Lo que el ser humano debe procurar siempre es que su mente esté absorbida por la justicia. De aquí se deduce que:

- a) Por lo mismo, la verdad subjetiva, si está guiada por la justicia, es superior a la verdad objetiva.
- b) La verdad objetiva de los seres debe estar sometida a la verdad moral que el ser humano quiere dar a conocer.

2.4 CUARTO PRINCIPIO:

Toda la Biblia está sometida a la gran verdad subjetiva que buscaban sus autores, el israelita y su Dios Yahvéh: que la justicia se afiance en la tierra. De aquí se deduce que:

- a) Por eso la Biblia no se puede definir como una serie de libros que busquen la verdad objetiva de los seres en sí mismos (verdad científica), sino como una serie de libros que interpretan la historia desde la fe en el Dios Yahvéh, que para Israel era el Dios liberador de los oprimidos (verdad moral).
- b) Israel buscaba en la Biblia que el pueblo cambiara y mejorara su comportamiento. Es decir, la meta era que la verdad moral de la justicia de tal manera absorbiera la conciencia de todos y todas, que el pueblo pudiera vivir como hermano.
- c) Las cosas, no tienen en sí mismas, en su ser objetivo, justicia. La justicia nace en el tipo de relación que se establece con cada ser. Es algo añadido al ser ontológico de los seres.
- d) El ser humano es el único capaz de establecer relaciones de justicia con los otros seres, ya que fuera del ser humano, los otros seres superiores de la creación (los animales) están sometidos al círculo cerrado de su instinto. El ser humano es el único ser en la creación que puede establecer una relación de justicia con los otros seres, ya que es el único capaz de superar las tendencias de sus propios instintos. Es el único capaz de hacer que cada ser tenga una realidad de justicia (una verdad moral) complementaria de su ser ontológico.

2.5 QUINTO PRINCIPIO:

Todo grupo humano proyecta en la divinidad en la que cree, el nivel de conciencia por el que va pasando. De aquí que:

- a) Esta es la razón por la cual el ser humano siempre confiesa que la Divinidad es la que le ordena pasar a niveles superiores de ética.
- b) Y esta es también la razón por la cual la Divinidad afirma u ordena cosas que no siempre corresponden a una ética superior.

2.6 SEXTO PRINCIPIO:

La justicia, en cuanto verdad moral que debe ser adquirida, está sometida a todos los procesos por los cuales pasa el ser humano en busca de su adquisición. La Biblia da testimonio de dichos procesos, que no son otra cosa que desniveles morales por los cuales pasa la conciencia humana en sus diferentes búsquedas. Por lo tanto:

- a) La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado sigue los procesos que condicionan la realidad humana. La realidad humana está condicionada por su ser de creatura, lo cual la hace pasar continuamente de la posibilidad de ser algo a la realidad de lograrlo o no lograrlo, o a la posibilidad de triunfar o fracasar, o a la posibilidad de ser o no ser, o a la posibilidad de la certeza o de la duda...
- b) El Espíritu de Dios por la inspiración hace suya la palabra humana, la deja que

refleje los condicionamientos a los que está sometida, ya que es esto precisamente lo que Dios busca: que encontremos la verdad en medio de la duda, que asimilemos la verdad en la realidad de los difíciles procesos humanos.

- c) La verdad está sometida a la dureza de corazón, es decir a la condición de la conciencia que se afianza en su posición, cuando quiere obtener de ella determinada ventaja, o cuando no quiere perder algún privilegio obtenido. (Recordemos que, en la Biblia, corazón es igual a conciencia. Véase Unidad N° 1, p. 9 - b).
- d) La verdad que expresa la conciencia no siempre es la de más alta calidad.
- e) La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado puede manifestar un crecimiento en la conciencia personal y comunitaria.
- f) La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado puede ser tomada de la verdad que hace parte de la “ciencia objetiva” del grupo humano al cual él pertenece.
- g) La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado puede perder a veces su calidad primera.

2.7 SÉPTIMO PRINCIPIO:

La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado en su búsqueda de la justicia, va revestida de las formas de hablar propias del tiempo, del sitio y de la cultura en los que vive el escritor. Por eso, frente a un escrito bíblico, hay que preguntarse siempre qué quiere decir el escritor sagrado y cómo lo dice.

- a) La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado nace revestida de la cultura a la que pertenece dicha conciencia.
- b) La verdad del pasado puede ser presente como futura. En este caso, no se está prediciendo nada, sino que se pone literariamente en forma de futuro (género literario) un hecho pasado.
- c) La verdad que expresa la conciencia del escritor sagrado puede ser el fruto de tradiciones teológicas diferentes que él quiere conservar.

2.8 OCTAVO PRINCIPIO:

La verdad moral subjetiva que expresa la conciencia del escritor sagrado suele ser leída como voluntad de Dios. La razón de esto es sencilla: el autor sagrado muchas veces no hace otra cosa que heredar, recoger, reinterpretar tradiciones a través de las cuales ya el pueblo ha leído la intervención de Dios en su historia. Otras veces él mismo crea o reinterpreta y consigna por escrito su propio pensamiento, que después es aceptado por el pueblo como algo que responde a sus expectativas. En todos los casos siempre se está haciendo el mismo proceso: se está interpretando la historia desde la fe en

Yahvéh, el Dios liberador. Y cuando se interpretan los acontecimientos y la vida del pueblo desde la fe, la figura de Dios emerge desde el fondo de la conciencia, pues esta conciencia se está apoyando precisamente en Dios para sacar conclusiones. Sin embargo, este proceso tiene un sinnúmero de matices que queremos de alguna manera expresar:

- a) El ser humano, frente a la imposibilidad de captar a Dios objetivamente, tal y como él es, no tiene otro camino que el de su conciencia.
- b) Pero la conciencia humana, tanto personal como grupalmente, en base a la libertad que la guía, va pasando por diversos niveles de apreciación de la justicia.
- c) La apreciación de la justicia que hace la conciencia depende de diversas circunstancias: de la herencia cultural que se tenga, del tipo de historia que se esté viviendo y de los intereses que las personas o los grupos tengan en determinado momento.
- d) La imagen de Dios emerge en la conciencia de ese fondo de circunstancias y de intereses que muchas veces es difícil o imposible precisar, y que de todas maneras afecta la idea que se va obteniendo de Dios.
- e) Israel, por ser el resultado de largos y complicados procesos de alianza entre diversos grupos, histórica y culturalmente diferentes, no tuvo originalmente una idea uniforme de Dios. Cada grupo tenía su propia idea y sólo procesos prolongados fueron tratando de unificar dicha idea.
- f) Sabemos, por la existencia de diversas tradiciones teológicas, que la idea de Dios, aun al final del A.T. no fue unitaria. Testimonio de esto lo tenemos en las cuatro tradiciones teológicas ya conocidas: la Yahvista (J), la Elohista (E), la Presbiterial o Sacerdotal (P) y la Deuteronomista (D).

2.9 NOVENO PRINCIPIO:

La mente humana suele decidir qué es para ella lo verdadero, de acuerdo al principio de justicia que en ese determinado momento la gobierna. El ser humano, por definición, es un ser en camino, que siempre se está haciendo, que cada día tiene la posibilidad de humanizarse. Es sencillamente un ser en búsqueda.

- a) Por lo mismo, para las personas y los grupos, el concepto sobre lo verdadero o lo justo puede variar cada día, pues está destinado a crecer, a mejorar, a adquirir mejor calidad.
- b) Pero también dicho concepto de verdad y de justicia está sometido al riesgo de perder calidad, de descender a niveles éticos inferiores.
- c) Es cierto que el nivel de verdad y justicia que una generación adquiere, la generación siguiente lo hereda. Pero ella, en razón de la libertad que tiene, puede seguir otros caminos y no orientar su vida por la ética heredada.
- d) La ética que siguen los grupos humanos está ordinariamente sometida a los vaivenes de la economía, la política y la ideología de turno. Estas condiciones

- obligan muchas veces a la conciencia a claudicar de sus principios.
- e) Otras veces sucede que las personas y los grupos no quieren perder las ventajas adquiridas o no quieren renunciar a los intereses que se les ofrece y, a pesar de que tengan los principios éticos claros, no los emplean como normas de su conducta.

3. PRINCIPALES ÁREAS EN TORNO A LAS CUALES SE UBICAN LAS MAYORES DIFICULTADES BÍBLICAS

3.1 LA TAREA DE SABER RESOLVER ESTE TIPO DE DIFICULTADES

Al llegar a este punto, el alumno debe ya estar en capacidad de enfrentar las dificultades que sobre la verdad o no verdad le presenta el texto bíblico. A fin de facilitarle esta tarea, queremos poner a continuación cuatro áreas en torno a las cuales se recogen las principales dificultades en torno a la inerrancia bíblica. Estas áreas son:

3.1.1 Primera área de dificultades: en torno a afirmaciones sobre Dios

A Dios se le hace responsable de cosas incorrectas o abiertamente inmorales para nuestra mentalidad de hoy. Para resolver estas dificultades, tengamos principalmente en cuenta algunos de los principios ya enunciados:

- Que para todas las religiones, Dios toma el puesto de la conciencia humana. Lo que ésta descubre como verdadero, según los principios éticos de su religión, lo pone en boca de su Dios.
- Que el ser humano de todas las religiones suele antropomorfizar a su Dios, es decir, trasladarle comportamientos y sentimientos humanos (vgr. Dios ve, habla, ordena...) La imagen que proyecta Dios en cada cultura no depende de Dios en sí mismo, sino del revestimiento que cada cultura y cada religión hace de la Divinidad.
- Que la conciencia humana, cuando está absorbida por una causa religiosa o de búsqueda, suele experimentar muy vivamente la presencia de su Dios, produciéndose fenómenos que para cada religión no dejan de ser extraordinarios o “milagrosos”, que le dan valor a cada religión. Que la calidad que cada Dios recibe de su respectiva religión depende de los principios éticos que ponen en boca del mismo.

3.1.2 Segunda área de dificultades: en torno al comportamiento moral del ser humano

Ordinariamente creemos que la Biblia nos enseña comportamientos definitivos que tienen que ser aceptados así como están expresados, sin darnos cuenta de la evolución a que dichos principios están sometidos. Para resolver estas dificultades

des, tengamos en cuenta algunos de los principios ya enunciados:

- El ser humano, por estar inhabitado por el Espíritu de Dios, tiene posibilidad de superar los instintos animales que hereda por evolución y, sobre todo, de superar el egoísmo que tiende a atrapar todo lo que cree le conviene. Sin embargo, el trabajo que puede hacer el Espíritu de Dios en el interior del ser humano, está sometido, en razón de la libertad, al proceso que vaya realizando la conciencia humana. El proceso que realiza el ser humano en su conciencia, positivo o negativo, está afectado por la historia y la cultura de la que haga parte.
- La conciencia humana personal y grupal, en razón de su misma experiencia, le asigna a Dios los procesos de mayor o menor justicia por los que va pasando.
- Tanto la conciencia grupal como la personal no siempre caminan en ascenso ético. Muchas veces su ética decae, según el momento por el que esté pasando.

3.1.3 Tercera área de dificultades: en torno a afirmaciones que contradicen la ciencia moderna

Ordinariamente pensamos que la Biblia, por tener a Dios por autor, no tiene fallas científicas. Para resolver estas dificultades, tengamos principalmente en cuenta algunos de los principios ya enunciados:

- La Biblia no es un libro de ciencias (historia, antropología, física, química, astronomía etc.).
- La Biblia es más bien un libro de interpretación religiosa de la historia, basada en el tipo de Dios liberador que tenían los hebreos. Ella no comunica ciencia, sino experiencias religiosas. Siempre que habla de historia, es para descubrir el actuar de Dios en la misma.
- La Biblia en materia de ciencia sólo afirma lo que la conciencia humana va descubriendo y aprendiendo a lo largo de la historia.
- La verdad científica que posee el pueblo queda siempre sometida a la verdad religiosa que se quiere expresar. En este caso la verdad subjetiva es de superior valor a la verdad objetiva. (Compléntese con lo dicho en...)
- La Biblia es un reflejo del tipo de ciencia que posee el pueblo que la escribe. La omnisciencia que la teología le adjudica como atributo a Dios, queda sometida a la ciencia que de Dios está en capacidad de revelar el pueblo. La Biblia, aunque tenga a Dios por autor, nunca refleja la ciencia infinita de Dios.
- El papel de Dios en la Biblia no es el de comunicarnos su ciencia, sino el de respaldar el tipo de verdad religiosa que el pueblo va expresando y en el grado en que la va expresando.

3.1.4 Cuarta área de dificultades: en torno a las contradicciones internas del texto bíblico

Muchas veces nos quedamos perplejos ante las contradicciones del texto bíblico: en unas partes dice una cosa y en otras dice lo contrario... en unas partes permite

algo y en otras lo condena... A lo largo de la Biblia abundan los duplicados y los triplicados que, a veces, en vez de aclarar confunden más... ¿Qué hacer?

Para resolver estas dificultades, tengamos principalmente en cuenta algunos de los principios ya enunciados:

- La Biblia, por ser precisamente una interpretación religiosa de la historia, respeta las diversas tradiciones religiosas que le dieron su propia interpretación a la historia que estaban viviendo. Los autores de la Biblia supieron respetar, en la medida de lo posible, los diferentes pensamientos teológicos que existían en el pueblo.
- Un mismo acontecimiento puede ser repetido conscientemente, no con la intención de confundir, sino con la intención de enriquecer la visión o las posibilidades de interpretación.
- En el A.T. existen cuatro grandes líneas de pensamiento, nacidas en tiempo y circunstancias particulares, ya explicadas. Recordémoslas: la tradición Yahvista (J), la Elohista (E), la Deuteronomista (D) y la Presbiterial o Sacerdotal (P). Cada una de ellas tiene su propia teología, su propio modo de ver las cosas.
- El N.T. tiene también diversas formas de leer los acontecimientos: los cuatro evangelios nacen también desde la teología propia de cuatro comunidades cristianas diferentes, que quieren resaltar determinadas cosas en la vida, muerte y resurrección de Jesús. Pablo es también el reflejo de una teología urbana, diferente a la de sus compañeros los evangelistas.

3.1.5 Quinta área de dificultades: en torno a las estructuras sociales injustas en que se apoya el modelo de sociedad opresora

A lo largo de la lectura de la Biblia van también apareciendo determinadas contradicciones que no se refieren a Dios, ni al comportamiento moral humano, ni a las verdades que enseña la ciencia, pero que están allí, incomodando a la conciencia con sus afirmaciones que justifican un modelo de sociedad verticalista, opresor, excluyente y antifraterno. Para resolver estas dificultades, tengamos principalmente en cuenta algunos de los principios ya enunciados:

- Toda Sociedad tiene introyectadas determinadas formas de gobierno frente a las cuales no se cuestiona, pues pertenecen al esquema mental grupal heredado y ya socialmente aprobado.
- Cuando los que mantienen el poder logran poner de su parte a la institución religiosa, hacen que ésta encuentre razones teológicas que apoyen y justifiquen sus procedimientos.
- Muchas veces se logra poner al mismo Dios como respaldador de determinadas estructuras que benefician a los que por entonces detentan el poder.
- Es la defensa del modelo de sociedad opresora la que hace que se defiendan posiciones injustas como la inferioridad de la mujer, la justificación de la esclavitud, el dominio del varón, el derecho total sobre el botín de guerra, la ley del “anatema” contra ciudades y personas en caso de guerra, los privilegios del rey

contra todo derecho etc. etc.

4. SELECCIÓN DE TEXTOS BÍBLICOS CUYA LECTURA CAUSA PROBLEMAS

Estos textos están colocados en el orden de los libros de la Biblia, para facilitar su búsqueda. No están clasificados por temas. Esta es tarea del alumno quien, con los principios de verdad ya indicados y con las diversas clases de dificultades ya clasificadas, puede resolver la dificultad que presenta cada uno de estos textos bíblicos.

1. **Gn 1,1-2,4a comparado con * Gn 2,4b-25.** Se trata de dos “relatos de creación”, muy distinto el uno del otro, con diferencias notables en el orden de las cosas creadas. Por ejemplo: en el primer relato se sigue este orden: la tierra (1,2), después la luz (1,3), después el firmamento (1,6), después el mar y los continentes (1,9), después la vegetación (1,11), después los astros (1,14), después los animales de mar y las aves (1,20), después los animales terrestres (1,24) y finalmente el ser humano (1,26). - Por el contrario, en el segundo relato lo primero que se crea es al varón (Gn 2,7), después la vegetación (2,9), después los animales (2,19) y finalmente la mujer (2,21). ¿Cuál de los dos relatos nos dice la verdad?
2. **Gn 1,6.** El firmamento es considerado como un elemento sólido que divide y sostiene las aguas superiores de las inferiores, dato totalmente contrario a la ciencia.
3. **Gn 1,16.** La luna es presentada como más grande que las estrellas, lo cual científicamente no es cierto.
4. **Gn 2,22-24.** La mujer es considerada como sacada de una costilla del varón. ¿Es cierto esto científicamente?
5. **Gn 4,15.** Se pone en boca del mismo Yahvéh la ley de la venganza: Dios vengará siete veces a Caín. ¿No es esto un mal ejemplo para el ser humano?
6. **Gn 4,24.** Lámelec, hijo de Caín, proclama que en caso de que alguien lo ataque, él será vengado setenta y siete veces, superando así la venganza establecida por Yahvéh en relación a Caín. ¿Qué opina de esto?
7. **Gn 6,19 comparado con * Gn 7,1-2.** Cada una de estas citas da un dato diferente del número de animales que entraron en el arca. La primera, de la tradición “P”, señala que Noé tomó solamente un par de cada especie animal, fuera pura o impura. En cambio, Gn 7,1-2 perteneciente a la tradición “J”, dice que Noé tomó un par de las especies de animales impuros y siete pares de cada una de las especies de animales puros. ¿Quién dice la verdad?
8. **Gn 7,11 (cf. Gn 8,2; Sal 148,4).** La lluvia se debe a la apertura de los depósitos de agua que sostiene el firmamento. En cambio la ciencia enseña otra cosa:

que la lluvia se produce por el triple proceso de saturación del aire, de condensación en forma de nube y de precipitación en forma de gotas.

9. **Gn 8,6** comparado con * **Gn 7,11** y * **Gn 8,13-14**. Cada una de estas citas pone una duración diferente del Diluvio. La primera, de la tradición “J”, indica que el diluvio duró cuarenta días. La segunda, de la tradición “P”, señala que duró alrededor de un año. ¿Cuál de las dos dice la verdad?
10. **Gn 12,10-21**. Abrahán dice que Sara, su mujer, es su hermana, para protegerse a sí mismo frente a los que se llevan a su mujer al harén del Faraón. ¿Qué tipo de moral hay aquí?
11. **Gn 20,1-18**. Repite el hecho de la mentira de Abrahán, que se hace pasar por hermano de Sara. En este relato ya no es el Faraón quien la pretende para su harén, sino el rey de Guérar, Abimélec. ¿Cuál es la verdad?
12. **Gn 25,26**. Dice que el nombre de Jacob significa “talón”. Y en Gn 27,36 dice que significa “engaño”. En cambio la ciencia filológica nos dice que el nombre de Jacob significa “Dios ha sostenido” (*Ya’aqub-el*).
13. **Gn 27,1s**. Jacob engaña a su padre, haciéndose pasar por Esaú, para obtener la bendición de la primogenitura. ¿Qué pensar de esta mentira?
14. **Gn 30,25-43**. Jacob engaña a Labán para multiplicar sus ovejas, con rituales de fertilidad. ¿Autoriza la Biblia esta trampa?
15. **Gn 30,1-13**. Jacob tiene cuatro mujeres y Dios lo aprueba, pues las bendice a todas con hijos. ¿Dios aprueba la poligamia?
16. **Ex 3,21-22** y **12,35-36**. Pone bajo la responsabilidad de Dios el engaño que los israelitas le hacen a los egipcios de pedirle prestadas cosas de valor para no devolvérselas. ¿Qué pensar de esto?
17. **Ex 21,1-6**. Aunque regula los derechos de la esclavitud, acepta también la esclavitud perpetua. ¿Es posible que Dios acepte eso?
18. **Ex 21,7-11**. Regula los derechos de la mujer esclava... Permite que un padre pueda vender a su hija como esclava... ¿Cómo puede permitir esto la Biblia?
19. **Ex 21,20-21**. Al esclavo, por ser propiedad, se le puede quitar la vida y no pasa nada... ¿Puede estar esto inspirado por Dios?
20. **Ex 21,23-25**. Se pone en boca de Dios la ley del talión “ojo por ojo, diente por diente”, que es una ley de venganza. ¿Puede estar esto inspirado por Dios?
21. **Lv 25,35-55**. Establece una gran diferencia entre el trato que se le debe dar al esclavo israelita y al esclavo extranjero. ¿Y Dios no es padre de todos?
22. **Dt 7,1-7**. Habla de “no tener compasión” con los pueblos cananeos, de “no emparentarse con ellos”, de “quemar sus ídolos”... ¿Dios aprueba vivir en violencia con las otras religiones?
23. **Dt 14,7**. Pone al conejo entre los animales que rumian. Esto lo contradice la ciencia. ¿Quién tiene la razón?

24. **Dt 15,12-18.** Suaviza la dura realidad de la esclavitud. Pero, ¿por qué la Biblia no la condena del todo?
25. **Dt 20,16-18.** Yahvéh da orden de “no dejar nada con vida”, no sólo de ciudades, sino de pueblos y culturas: hititas, amorreos, cananeos, perizitas, hivitas y jebuseos... ¿Dios no es padre de todos?
26. **Dt 21,10-14.** Refleja la triste condición de las mujeres cautivas, aunque se trate de protegerlas. ¿Por qué la Biblia admite esta infravaloración de la mujer?
27. **Dt 24,1-4.** Un varón puede divorciarse de su mujer si “encuentra en ella algo indecente”... ¿Por qué Dios aprueba algo que va en desventaja de la mujer?
28. **Jos 6,17.21.24.26.** Yahvéh ordena matar a todos los habitantes de Jericó sin excepción, incendiar la ciudad y destruirla totalmente... ¿Es posible esto en Dios?
29. **Jos 7,1ss.** Acán es lapidado con sus hijos e hijas y todos, con sus pertenencias, serán quemados vivos, por haberse quedado con parte del botín destinado al “anatema”. ¿Hay proporción entre el pecado y el castigo?
30. **Jos 8,8.22.24-26.28-29.** La ciudad de Ay es condenada también al anatema. Igualmente, todo ser viviente debe ser condenado a muerte. Igual sucede con las ciudades siguientes: Con Maqedá (*** Jos 10,28**); con Libnáh (*** Jos 10,30-31**). Con Laquish (*** Jos 10,32**); con Eglón (*** Jos 10,35**); con Hebrón (*** Jos 10,37**); con Debir (**Jos 10,39-40**); con Jasor (**Jos 11,10.15**). ¿Qué decir de esto? ¿Y Dios, qué? ¿Por qué la Biblia permite tanta crueldad?
31. **Jos 10,12-13.** El sol da vueltas alrededor de la tierra, de la misma forma que la luna, contrario a lo que enseña la ciencia (cf. **Ecle 1,5; Sal 19,6-7**). ¿Quién tiene la razón?
32. **Jos 11,20.** Tiene una frase que cuestiona el amor universal de Dios: “De Yahvéh provenía el endurecer el corazón de los pueblos cananeos... para que fueran consagrados al anatema... y ser exterminados” ¿Es posible que Dios tenga estos sentimientos?
33. **Jc 4,17-22 y 5,24 ss.** Yael es alabada y proclamada bendita por haberle causado la muerte a Sísara, fingiéndole acogida y protección y clavándole un clavo en la sien, mientras dormía. ¿Se puede alabar esto en nombre de Dios?
34. **1 S 8,7.** Yahvéh le dice a Samuel que le haga caso al pueblo que le pide establecer la monarquía, ese sistema del cual se independizó Israel en el éxodo de Egipto y que es contrario al modelo de sociedad igualitaria, solidaria y fraterna. ¿Cómo es posible que el Dios que los liberó de la monarquía ahora la apruebe o la tolere?
35. **1 S 15,10 ss.** El rey Saúl es rechazado como rey, sólo por no haber respetado la “ley del anatema” que le prohibía quedarse con parte del botín de guerra. ¿Hay proporción entre el pecado y el castigo?
36. **2 S 3,2-5; 5,13-16; 1 Cro 3,5-9.** David tuvo numerosas esposas y muchas concubinas. De algunas de sus esposas se dice el nombre, de otras no. De sus

concubinas sólo se dice que le dieron también hijos... A los reyes se les permitía tener las mujeres que quisieran. ¿Y la moral en qué quedaba?

37. **2 S 7,4-17.** Aquí se le promete a la dinastía davídica, de parte de Dios, una duración eterna, a pesar de todas las injusticias que pudieran cometer David y todos los reyes que le sucedieron y que terminaron hundiendo definitivamente al Reino del Sur. ¿Es posible que Dios se case para siempre con un orden social monárquico que, por definición, está destinado a cometer tantas injusticias?
38. **1 R 18,40.** Elías hizo degollar a 450 profetas de Baal, en el torrente Quisón, en una lucha entre la fe a Yahvéh y la fe a Baal. ¿Puede este hecho enseñar algo bueno?
39. **2 R 2,23-24.** El Profeta Eliseo maldice a unos muchachos que se burlan de su calvicie y como efecto de su maldición, dos osos matan a 42 muchachos. ¿Cómo es posible que por tan poca cosa (una burla) se cause tanto daño? ¿No es esto una injusticia?
40. **2 R 1,9-12.** Por orden de Elías desciende fuego del cielo y mata consecutivamente a dos pelotones de 50 soldados cada uno, que tratan de llevar a Elías ante el rey Ocozías. ¿Qué tipo de moral enseña este relato?
41. **2 R 9,32-37.** El asesinato de Jezabel, reina de Israel, hecho por Jehú, es justificado por éste como cumplimiento de la palabra de Dios, revelada por el profeta Elías. De esta forma, la palabra de Dios se constituye en sedante para la conciencia. ¿Es esto correcto?
42. **2 R 10,1-11.** Jehú se apoya en las palabras de Elías, dichas en nombre de Yahvéh, para asesinar a 70 hijos de Ajab y no dejar con vida ni a los familiares, ni a los auxiliares de la familia de Ajab. ¿Es correcto esto? Si no lo es, ¿por qué lo aprueba la Biblia?
43. **2 R 10,12-14.** Jehú da cumplimiento a la palabra de Dios, revelada por Elías, matando a 42 hijos de Ocozías, rey de Judá. ¿Qué pensar del Dios que aprobó esto?
44. **2 R 10,18-27.** Jehú realiza, con engaño y simulación religiosa, la matanza más espantosa de sacerdotes de Baal, en nombre de Yahvéh? ¿Dios realmente aprueba esto?
45. **2 R 10,30.** El mismo Dios Yahvéh habla de su complacencia y agradecimiento para con Jehú por haber hecho las matanzas que hizo con las dinastías reales de su tiempo, dando así cumplimiento a las maldiciones y anatemas de Elías. ¿Se puede Dios complacer en estos asesinatos?
46. **Is 34,14.** Parece que el autor sagrado creyera en la existencia de Lilit, un demonio femenino conocido en el mundo babilónico, que merodea por sitios ruinosos. ¿Según esto, existen demonios hembras?
47. **Is 13,11-22.** En un oráculo contra Babilonia, Isaías habla así: “El Señor dice:... Todo el que se deje encontrar será apuñalado, todo el que se deje agarrar caerá asesinado. Ante sus propios ojos estrellarán contra el suelo a sus hijos pe-

queños; sus casas serán saqueadas y violadas sus esposas. Voy a incitar contra ellos al pueblo de los medos... No tienen compasión de los recién nacidos, ni tienen lástima por los niños"... ¿Dios puede desear que maten niños pequeños inocentes, por ser hijos de los enemigos de su pueblo?

48. **Jr 18,21-23.** Oración dirigida a Yahvéh: "¡Pero ahora, haz que sus hijos mueran de hambre o a filo de espada, que queden viudas y sin hijos sus esposas! ¡Que la peste mate a sus hombres y sus jóvenes caigan en el campo de batalla! ¡En vía de repente contra ellos una banda de ladrones! ¡Que se oigan sus gritos de terror!" ¿Es posible que Dios escuche estos sentimientos?
49. **Os 1,4-5.** Los asesinatos cometidos por Jehú, aprobados por Yahvéh en 2 R 10,30, son ahora condenados, en nombre del mismo Yahvéh. ¿Cómo se puede entender esto?
50. **Jon 2,1.** Habla de un pez grande que se tragó entero a Jonás. ¿Existe en la creación un pez de esta naturaleza? ¿No nos engaña la Biblia al decirnos tal cosa?
51. **Tb 3,7-8.** Presenta el extraño caso de un demonio llamado Asmadeo, que había matado a los siete maridos legítimos que había tenido Sara, la hija de Ragüel. ¿Cómo es posible que la Biblia crea en un demonio de esta naturaleza, celoso de una mujer a la que no permite que los hombres convivan con ella sexualmente?
52. **Jdt 13,1-10.** Narra el desenlace de la historia de Judit, prototipo de seducción y astucia femenina para derrotar al enemigo: se hace pasar por tráfuga, se introduce en el campamento asirio, seduce a Holofernes y lo decapita mientras duerme. Todo lo hace en un ambiente de oración, donde aparece Dios respaldando su astucia, su engaño y el tipo de muerte que le causa al enemigo. ¿Qué decir de esto?
53. **Est 9,1-19.** Habla de que los judíos realizan un degüello general de sus enemigos en las ciudades persas, y de que esto lo hacen con la aprobación de Dios (Est 10,3 a) y cómo se instituye una fiesta religiosa para celebrar esta matanza (Est 9,20 ss). ¿Es posible una fiesta religiosa para celebrar el degüello del enemigo?
54. **Sal 2,7** y * **Sal 89,27-28.** El rey es proclamado "hijo de Dios", como lo hacían las culturas paganas: tratar de divinizar al rey, para que su autoridad y el sistema social que representaban se convirtiera en intocable. Esto no afecta para nada la interpretación que da el N.T. de estos salmos, aplicándoselos a Jesús (cf. (Hch 13,33; Hb 1,5; 5,5). Lo que estamos viendo ahora es el sentido del texto original del A.T. ¿Qué decir de la posición del A.T. frente al rey?
55. **Sal 58,11.** El hombre honrado "se alegrará viendo la venganza, lavará sus pies en la sangre del malvado"... ¿Qué comentario se le ocurre a ud. sobre esto?
56. **Sal 68,24.** "Para que bañes tus pies en la sangre de tus enemigos y tus perros se la beban"... ¿Qué comentario le merece esto?

57. **Sal 69,24-29.** “Haz (oh Dios), que se queden ciegos y que siempre les tiemblen las piernas... Devuélveles mal por mal, que no alcancen tu perdón. Bórralos del libro de la vida. No los pongas en la lista de los justos”... ¿Qué clase de oración es esta?
58. **Sal 79,12-13.** Se pone como objetivo de oración a Dios, la venganza de los enemigos del pueblo. ¿Qué pensar de esto?
59. **Sal 109,6-20.** Pone una larga serie de maldiciones que resuman venganza: “Que viva poco tiempo... que otros se apoderen de sus bienes... que sus hijos queden huérfanos y sus esposas viudas... que los prestamistas los arruinen... que nadie les tenga compasión... que se acabe su descendencia... que nunca les perdone Dios sus pecados”... ¿Qué clase de religión es esta?
60. **Sal 137,7-9.** Entre otras cosas dice: “Feliz el que agarre a tus niños y los estrele contra las rocas”... ¿Se puede orar con un salmo que diga semejante cosa?
61. **Jb 40,25-41,26.** El autor sagrado cree en la existencia de un monstruo marino (serpiente o cocodrilo gigantesco) que encarna las fuerzas maléficas hostiles a Yahvéh. (Véase Is 27,1; Sal 74,14; 104,26; Jb 3,8).
62. **Ecle 1,4.** La tierra está fija, inmóvil, contrario a lo que nos dice la ciencia. (Véase Sal 93,2; Sal 104,5). ¿Quién tiene la razón?
63. **Ecle 1,12-18.** También es presentado por la Biblia como si tuviera a Salomón por autor (970-931 aec.). En cambio, los especialistas nos dicen que este libro se escribió en torno al año 300. ¿Quién tiene la razón?
64. **Sb 7,1 ss y 9,7-18.** El libro de la Sabiduría aparece escrito por el rey Salomón (970-931 aec.), cuando sabemos que dicho libro se terminó de escribir apenas en el año 50 aec.). ¿No hay en el texto bíblico un error?
65. **Eclo 33,31-33.** Al esclavo hay que tratarlo bien, pero por interés. ¿La Biblia está a favor de la esclavitud?
66. **Eclo 33,25-30.** Aconseja cómo hay que tratar con dureza y sin compasión al esclavo. ¿No son todos los hombres hijos del mismo Dios?
67. **Mt 5,21-26.** “Todo aquel que se enoje con su hermano será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano se hará merecedor del fuego del infierno”... Habla además del perdón que hay que otorgarle al enemigo, contradiciendo así a las veces en que el mismo Dios proclama como ley la venganza (cfr. Gn 4,15; 2 R 10,30; Dt 20,16-18 etc.) ¿Quién tiene la razón y por qué?
68. **Mt 5,27-30.** “Todo aquel que mira con deseo a una mujer (casada), ya comete adulterio con ella en su corazón”. En el A.T. se prohibía el acto exterior del adulterio, y ahora en el N.T. se prohíbe hasta en el pensamiento. ¿Qué pensar de este cambio?
69. **Mt 5,32.** “Si un hombre se divorcia de su esposa, a no ser en el caso de una unión ilegal, la pone en peligro de cometer adulterio. Y el que se casa con una

- divorciada, comete adulterio". El divorcio estaba permitido en el A.T. (cf. Dt 24,1-4). ¿Qué decir del mandamiento de Jesús?
70. **Mt 5,37.** "Sea vuestro lenguaje "sí, sí", "no, no", que lo que pasa de aquí viene del Maligno". No sólo prohíbe el juramento, sino que exige total sinceridad. ¿Qué ha ocurrido con la conciencia humana?
71. **Mt 5,38-42.** Contradice expresamente la ley del talión dada también en nombre de Dios en Ex 21,23-25. ¿No es el mismo Dios el del A.T. y el del N.T.?
72. **Mt 18,21-22.** Establece que hay que perdonar hasta 70 veces 7, en contraposición a vengarse 77 veces, de Gn 4,24. ¿Qué ha ocurrido?
73. **Mt 20,29-34.** Dice que Jesús curó a dos ciegos en Jericó, mientras Marcos (Mc 10,46-52) y Lucas (Lc 18,35-43) hablan de un solo ciego. ¿Quién dice la verdad?
74. **Mt 28,9.** Pone sólo dos mujeres como testigas de la resurrección (María Magdalena y la otra María). En cambio, Marcos (Mc 16,1) pone tres (María Magdalena, María la de Santiago y María Salomé) y Lucas (Lc 24,10) pone muchas más (María Magdalena, María la de Santiago, Juana y las demás mujeres que estaban con ellas). ¿Quién tiene la razón?
75. **Lc 6,36.** La razón suprema que Lucas pone para perdonar a los enemigos, es que "sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso". Contradice los textos de venganza que anteriormente vimos. ¿Qué ha ocurrido?
76. **Lc 9,54.** Prohíbe el acto de hacer bajar fuego del cielo para destruir al enemigo, acto que en el A.T. se aceptaba tranquilamente. ¿Por qué esto?
77. **1 Cor 1,14-16.** Pablo empieza afirmando que no ha bautizado a nadie y se corrige en seguida dos veces consecutivas, diciendo que sí bautizó. ¿Cómo puede estar divinamente inspirado un texto que exprese dudas?
78. **1 Cor 11,7.** Pablo sostiene que la mujer es de rango inferior al varón, ya que éste es imagen directa de Dios, en cambio la mujer es sólo imagen del varón. Con esto contradice a Gn 1,26 en donde se dice que varón y mujer son imagen de Dios. ¿Cómo es posible que el N.T. refleje en este punto menor justicia que el A.T.?
79. **1 Cor 11,8.** Pablo interpreta al pie de la letra el mito o símbolo de Gn 2,22 perdiéndole así su rico significado original: que tanto el varón como la mujer tienen igual naturaleza, que no son esencialmente diferentes, ni el uno superior a la otra. ¿Cómo es posible que el N.T. muestre menor calidad que el A.T.?
80. **1 Cor 14,34-38.** Pablo presenta como voluntad de Dios que la mujer esté sumisa a su marido y que guarde silencio en las asambleas de la comunidad. ¿Es posible esta doctrina dentro de la justicia que marca al N.T.? Hay especialistas que sostienen que esta perícopa no es propia de Pablo, sino de alguno de sus discípulos, por ejemplo, de Timoteo (cf. 1 Tm 2,11-15) y que algún escribano la interpoló en la Carta de Pablo. ¿Esta tesis anula la pregunta anterior? ¿Deja por esto de estar inspirado el texto?

81. **Ef 6,5-9.** Pablo, aun dentro del cristianismo admite la esclavitud. ¿Cómo es esto posible, después que Jesús enseñó la fraternidad universal?
82. **Flm 15-20.** Pablo le pide a un cristiano que tiene esclavos que trate al esclavo Filemón como a hermano. ¿Por qué no le pide que lo libere del todo? ¿Está de acuerdo con la esclavitud?
83. **1 Jn 3,11.14-19.23.** “Este es el mensaje que han oído uds. Desde el principio: que nos amemos unos a otros... El que no ama aún está muerto... Todo el que odia a su hermano es un asesino... Y ningún asesino puede tener vida eterna en sí mismo... Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos... Que nuestro amor no sea sólo de palabra, sino que se demuestre con hechos”. Este texto contradice los textos de venganza que ya hemos visto antes. ¿Qué ha pasado?
84. **1 Jn 4,7-11.** “Todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor”... Contradice la idea de que Dios es un ser que patrocina la venganza. ¿Qué pensar?

Ejercicio-taller 4:

1. Todos los alumnos deben traer leídos los numerales 1 y 2.
2. El profesor(a) dedicará dos días a clarificar y profundizar esos mismos numerales.
3. Los alumnos dedicarán tres días a estudiar los textos del numeral 4, de la siguiente forma:
 - a) Cada día escogen 28 citas bíblicas. El primer día: de la 1 a la 28; el segundo día de la 29 a la 56; y el tercer día de la 57 a la 84.
 - b) Primero que todo, ubicar cada cita en una de las cinco áreas indicadas en el numeral 3.
 - c) Después responder brevemente la pregunta que tiene cada cita.

NOTA: este trabajo es individual. Se tendrá en cuenta el número mayor de citas resueltas.

Unidad 5

EL CANON BÍBLICO: UN PROCESO COMPLICADO Y ALECCIONADOR

Objetivos de esta Unidad

1. Asimilar el doble significado de la palabra “canon”, tanto como “norma” de la conciencia, lo mismo que como “lista oficial” de libros.
2. Conocer el largo proceso que tuvo que recorrer la comunidad cristiana para llegar a saber, a ciencia cierta, cuáles son los libros tanto del A. T. como del N. T. que definitivamente son la norma de la conciencia cristiana.
3. Rescatar los contenidos teológicos que se esconden en la historia y el estudio del “canon bíblico”.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS INMEDIATAS DE ESTA UNIDAD:

BOGAERT, P. M., Diccionario enciclopédico de la Biblia. Canon. Barcelona, Herder, 1993. p. 270-274
DE LA TORRE, G. Apuntes personales.

1. QUÉ ES “CANON BÍBLICO”

1.1 EL EMPLEO DE LA PALABRA “CANON”

1.1.1 El doble empleo de “canon” en las lenguas cercanas a la Biblia

La palabra griega *kanon*, proveniente de una raíz que se encuentra en muchas lenguas semíticas, *qaneh*. En griego clásico significa dos cosas:

- a) En sentido propio: «caña», «palo», «vara para medir».
- b) En sentido metafórico: «regla», «norma», «ideal».

Para los filósofos, como Epicuro, el canon es la norma o regla para conocer lo que es verdadero y lo que es falso.

1.1.2 El empleo de “canon” en la Biblia

Los LXX (Jdt 13,6; Miq 7,4; 4 Mac 7,21) y el NT (2Cor 10,13.15.16; Ga 6,16) utilizan la palabra con diversos significados. Pero sólo en Ga 6,16 el vocablo *kanón* significa la norma del verdadero cristiano.

1.1.3 El empleo de “canon” en la tradición eclesiástica

En la historia de la Iglesia la palabra se ha utilizado para indicar aquello que es normativo para la doctrina, la vida, la liturgia (cf. todavía hoy: el derecho canónico, el canon de la misa, la canonización de un santo) y sus escritos. Orígenes fue el primero en utilizar el adjetivo «canónico» y a partir del siglo iv (Atanasio) aparece el nombre: canon de las Sagradas Escrituras (Antiguo y Nuevo Testamento). Así, pues, la aplicación del término a la Escritura es de origen cristiano. Actualmente,

hay judíos que a veces recurren a este mismo término para indicar su Escritura.

1.2 EL DOBLE SIGNIFICADO DE LA PALABRA “CANON”

Como ya lo dijimos anteriormente, la palabra “canon” tiene dos significados: el de “norma” y el de “lista”. Según esto, la palabra canon tiene un concepto activo y otro pasivo:

- El concepto activo de canon se da cuando éste significa “norma que obliga a la conciencia”.
- El concepto pasivo de canon se da cuando canon significa “la lista oficial” que se hace de los libros que previamente han sido considerados como norma. Es precisamente porque la comunidad ha acogido dichos libros como orientadores de su caminar que estos libros son puestos en una lista canónica.

Si se juntan estos dos significados en una sola definición, la palabra canon significa “determinados libros que, por ser normativos para la comunidad, son puestos en una lista cerrada que debe ser reconocida por todos. Lo importante para una definición de “canon” es que contenga tanto el elemento activo, como el pasivo.

1.3 LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA “CANON” COMO NORMA

El concepto de «norma» es más importante que el de «lista». Los libros tienen autoridad como regla de fe y costumbres. Pero el canon refleja también la identidad de la comunidad, revela cómo esa comunidad se veía a sí misma. La Biblia ayuda a encontrar respuestas a las preguntas: ¿Quiénes somos? ¿Qué debemos hacer (fe y costumbres)? El canon responde a una triple necesidad: de conservar la revelación, de guardarla de cualquier corrupción y de observarla en la vivencia de la fe en la vida.

1.4 RELACIÓN ENTRE “CANONICIDAD” E “INSPIRACIÓN” BÍBLICAS

Aunque originariamente hayan actuado otros motivos -por ejemplo, el origen profético o apostólico de un escrito-, la Iglesia acepta esos libros en su canon porque los considera inspirados, palabra de Dios. La inspiración es una cualidad interna del libro. La aceptación externa del libro en el canon nada añade a ese valor interno, sino que es el reconocimiento por parte del pueblo de Dios de su valor normativo.

Ejercicio 1:

- a) Vaya a las primeras páginas de su propia Biblia y mire la lista de los libros que contiene, tanto del A. T. como del N. T.*
- b) Trate de aprenderse el orden y la abreviatura con que cita a cada libro.*
- c) Compare la Biblia de Jerusalén con cualquiera de las otras Biblias y vean si tienen abreviaturas distintas para citar los libros bíblicos. Si ud. confronta las citas bíblicas que se hacen los módulos de estudio de este Centro, verá que seguimos a la Biblia de Jerusalén.*
- d) El Profesor(a) hará con los alumnos ejercicios de conocimientos de abreviaturas, yendo del nombre del libro a su abreviatura y de la abreviatura al libro correspondiente.*

2. EL CANON BÍBLICO, A SEMEJANZA DE LA INSPIRACIÓN, ES FRUTO DE UN LARGO PROCESO

2.1 CUÁNTOS SON LOS LIBROS CANÓNICOS DEL A. T.

2.1.1 Diferencia entre judíos, católicos y protestantes

La situación presente demuestra que la historia de la constitución del canon del AT debió de ser compleja. La Iglesia católica acepta 46 libros, los protestantes y los judíos sólo 39. La diferencia está en 7 libros (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc -junto con la carta de Jeremías-, 1-2 Macabeos) y en algunas secciones de Ester y Daniel. Estos libros, o partes de libros, los católicos los llaman «deuterocanónicos» (= libros correspondientes a un “segundo canon” o lista y los protestantes los llaman «apócrifos» (= escritos cuyo origen es sospecho o inauténtico).

2.1.2 La explicación tradicional de dicha diferencia, hoy cuestionada

La explicación clásica de dicha diferencia fue que la Iglesia católica sigue el canon alejandrino de los LXX, mientras que los judíos siguen el canon palestinese tal como se fijó en Yamnia, al que han vuelto los protestantes. Sin embargo, el mejor conocimiento de la historia nos obliga a poner en duda esta teoría. Incluso aceptando que muchas cuestiones permanecen oscuras, hoy ya se pueden descubrir las grandes líneas de la constitución del canon bíblico.

2.1.3 Católicos y protestantes se han acercado

Actualmente existe ya la tendencia entre católicos y protestantes de las iglesias históricas en aceptar 46 libros canónicos del A. T. De hecho, ya se han realizado ediciones “ecuménicas”, sin excluir ninguno de los libros. Esto es ya un paso significativo.

2.2 LA PALABRA EN EL AT. FUE CONCIENCIA CANÓNICA NORMATIVA

El A. T. carece de indicaciones directas sobre la fijación de un canon o lista de libros; sin embargo posee una serie de indicaciones que demuestran el valor sagrado que le daban a sus libros y las primeras formas como los agrupaban, lo cual se constituye en la forma más primitiva de insinuar un canon, aunque no precise el número total de libros y de títulos que lo componen.

2.2.1 Al principio la “norma” estuvo atada a tradiciones orales

En el A. T. se encuentra la idea de que determinadas tradiciones se consideran vinculantes para las generaciones futuras (Dt 31,9s; Ex 12,14.26s).

2.2.2 El AT. afianzó su carácter de “norma” al escribir sus tradiciones

Muy pronto se empezó a poner por escrito la tradición oral, como leyes (Ex 24,4) u

oráculos proféticos (Is 8,16; Jer 36,2), con la indiscutible intención de conservarlos para las futuras generaciones. Poco a poco fueron naciendo colecciones, como códigos de leyes: el Decálogo (Ex 20,1-17), el Código de la alianza (20,22-23,19).

2.2.3 La aparición de la Ley en el templo ratificó su carácter normativo

El año 622 a.C. se encontró en el templo el *Libro de la Ley* (2Re 22,8), que probablemente corresponde a la sección legislativa del Dt.

2.3 SÓLO A PARTIR DEL S. 5º aec. SE DEFINEN LOS GRANDES BLOQUES DEL CANON DEL AT.

2.3.1 La aparición del Pentateuco (los 5 primeros libros de la Biblia) significó un paso más en la precisión del canon

El año 400, Esdras lee ante el pueblo reunido «el libro de la Ley de Moisés, que Yahvéh había impuesto a Israel» (Neh 8,1); se trata de la Ley que Esdras había traído de Babilonia (Esd 7,14), que muchos consideran idéntica con la primera sección de la Biblia, la Toráh (el Pentateuco).

2.3.2 La Biblioteca de Nehemías habla también de otros libros diferentes al Pentateuco

Pero Israel poseía otros muchos libros. Se dice que Nehemías (año 440 a.C.) fundó una biblioteca que contenía «los libros referentes a los reyes, los de los profetas, los de David y las cartas de los reyes sobre las ofrendas» (2Mac 2,13). Se puede pensar en la existencia de los “profetas anteriores” de la Biblia hebrea, es decir, los libros históricos¹², sin que nos sea dado determinar con precisión su contenido.

2.3.3 El AT. habla de libros que no figuran en el canon

Se conoce incluso la existencia de otros libros ya inasequibles:

- Jos 10,13: El Libro del Justo;
- 1 R 14,29: Anales de los Reyes de Judá; (cf. 1 R 15,7; 16,5);
- 2 Cro 9,29: Historia del Profeta Natán;
- 2 Cro 12,15: Historia del Profeta Semaías;
- 2 Cro 13,22: Historia del Profeta Idó.

2.3.4 El Libro del Eclesiástico habla de Profetas Mayores y Menores

Cuando Jesús Ben Sira (Eclesiástico) escribe su libro (190 aec.), habla de los profetas Isaías (Eclo 48,22), Jeremías (49,7), Ezequiel (49,81) y los “doce profetas

¹² El A. T. llama a los libros históricos “Profetas anteriores”, dado que algunos de dichos libros (1-2 Samuel y 1-2 Reyes) hablan de los principales profetas no escritores como Samuel, Natán, Ajías, Elías y Eliseo, que son anteriores a los profetas clásicos escritores.

(49,10). Lo cual parece corresponder a los tres profetas "mayores» y a los doce «menores» y por tanto a los profetas posteriores de la Biblia hebrea, es decir, a los libros que hoy llamamos propiamente proféticos (cf. Dan 9,2).

2.3.5 Finalmente se llegó a hablar de tres grandes secciones, aunque sin precisarlas

Se empezaba a hablar de una división bipartita: «la Ley y los Profetas» (2Mac 15,9). El nieto de Jesús Ben Sira (130 a.C.), en el prólogo de su traducción al griego de la obra de su abuelo, habla de una división tripartita: «la Ley, los Profetas y los demás libros de nuestros padres» (Eclo, prólogo. 8-10). Con ello se indica una tercera sección: los Escritos. Resulta difícil saber de qué libros se trata. Esta sección es la que plantea más problemas. Flavio Josefo (93 ec.) habla de 22 libros: libros de la Ley, 13 libros de los Profetas y 4 libros más, que parecen ser Salmos, Cantar de los Cantares, Proverbios, Eclesiastés. Con ello refleja la práctica de los judíos de Palestina. Pero no se sabe si estos últimos excluían otros libros. Estas tres secciones son denominadas por los judíos TaNaK: la T significa *Toráh* (= Pentateuco), la N significa *Nebi'im* (= Profetas) y la K significa *ketubim* (= Escritos).

2.4 EL A. T. NO CREÓ PROPIAMENTE UNA LISTA DE LIBROS CANÓNICOS (NI LOS JUDÍOS DE PALESTINA, NI LOS DE ALEJANDRÍA LO HICIERON)

2.4.1 No se puede hablar propiamente ni de un canon “palestinense”, ni de un canon “alejandrino”

Sabemos que los judíos de Alejandría incluían en su Biblia griega -llamada de los LXX- bastantes libros más que los judíos de Palestina en su Biblia Hebrea. La diferencia se ha querido explicar por una oposición geográfica: Palestina y su Biblia hebrea contra la diáspora y su Biblia griega. Esto es insostenible, ya que es bien conocido que muchos judíos de Palestina hablaban griego y debían utilizar los LXX. Los hechos desmienten la afirmación de que los judíos hebreos excluían esos libros porque estaban escritos en griego; de hecho varios de los libros escritos fuera de Palestina fueron escritos en hebreo (por ejemplo, Eclesiástico, Judit, 1 Macabeos).

2.4.2 Los judíos carecían de unidad como para pensar en un canon común

El judaísmo. en el siglo primero antes y después de Jesucristo, estaba muy lejos de ser monolítico:

- Los samaritanos sólo aceptaban la *Torah*.
- Los descubrimientos de Qumrán muestran que esa comunidad judía tenía muchos otros libros. No es cierto que sus miembros hicieran diferencia entre los libros bíblicos y sus propios escritos, como, por ejemplo, la *Regla de la comunidad* y el *Rollo de la guerra*.

2.4.3 Los cristianos tampoco estaban del todo claros

En esa época nacía otro grupo judío, los discípulos de Jesús. Estos cristianos judíos seguían leyendo la Escritura dividida en dos partes, «la Ley y los Profetas» (Hch 13,15), o tres, «la Ley, los Profetas y los Salmos» (Lc 24,44). De nuevo se observa la imprecisión tocante a la tercera sección. Los autores del NT parecen referirse a los libros tal como se encuentran en el Canon de los LXX, pero van más lejos, utilizando incluso *Salmos de Salomón*, 2 Esd, *Enoc etiópico* (cf. Jds 14), *Asunción de Moisés*, *Ascensión de Isaías*, 4 Mac. Así, pues, antes de la llegada del cristianismo no existía «canon judío» alguno. Hay que abandonar las teorías sobre la fijación del canon por Esdras, hacia el año 400, o por la gran sinagoga, en el siglo IV aec.

2.4.4 Cuándo y por qué apareció propiamente el canon judío

Después de la destrucción de Jerusalén (70 d.C.), el centro del judaísmo se estableció en Yamnia. Los rabinos de esta escuela, con Gamaliel II, hacia los años 90-100 se pronunciaron acerca de los libros que «manchan las manos». Su discusión versaba no exactamente sobre la aceptación de ciertos escritos en el canon (estrictamente hablando no se trataba de un “canon”, esta palabra es de origen cristiano), sino más bien de su derecho a permanecer en él. Su lista contenía los llamados libros protocanónicos (lista breve): 39 libros. No es exacto hablar de un concilio, ya que aquellos rabinos carecían de la suprema autoridad. Así que eliminaron una cierta cantidad de libros, quizás un poco por reacción contra los cristianos que seguían el canon amplio de los LXX, o contra las corrientes apocalípticas que multiplicaban sus escritos... Los libros eliminados son: Tobías, Judit, Ester (partes), 1 Macabeos, 2 Macabeos, Eclesiástico, Sabiduría, Baruc y Daniel (partes). Se sabe que, incluso después, algunos libros siguieron leyéndose, como, por ejemplo, Eclesiástico. Gradualmente todo el judaísmo, lo mismo en Palestina que en la diáspora, siguió a dicha escuela. Jamás hubo ningún «canon alejandrino». Algunos grupos, como Qumrán, desaparecieron, pero los cristianos sobrevivieron.

2.5 FIJACIÓN DEL CANON CRISTIANO DEL A. T.

2.5.1 Posición de los cristianos frente a los judíos de Yamnia

Esos cristianos que desde el principio utilizaban la Biblia no se sintieron vinculados por la exclusión de determinados libros decretada en Yamnia. Continuaron utilizando la Biblia según los LXX. Incumbirá a la Iglesia fijar su propio canon de las Escrituras.

2.5.2 Al principio no se hacía distinción entre libros protocanónicos y deuterocanónicos

A los 39 libros del A.T. que señalaron los judíos de Yamnia como legítimos, se les suele llamar “protocanónicos”, es decir, libros del primer canon (del griego: “pro-

tos" = primero + "canon" = lista). Y a los libros que los cristianos ya consideraban como canónicos, pero que los judíos no pusieron en su canon, se les suele llamar "deuterocanónicos" (del griego: "déuterós" = segundo + canon = lista). La mayoría de los primeros autores cristianos no distinguen entre protocanónicos y deuterocanónicos (*Didakhé*, Clemente de Roma, Policarpo, *Pastor de Hermas*, Ireneo, Tertuliano).

2.5.3 Las discusiones con los judíos y sus efectos: la necesaria intervención de los Concilios cristianos

Las diferencias surgirán a causa de los contactos y discusiones con los judíos:

- En su *Diálogo con Trífón*, Justino señala la diferencia entre las Escrituras judías y las cristianas.
- En Oriente, se constata una gran sensibilidad por el canon judío.
- La primera lista cristiana del AT de Melitón, obispo de Sardes (170), es muy parecida a la lista judía.
- Orígenes de Alejandría (182-251). para refutar a los judíos, está dispuesto a aceptar sus escritos, aunque los demás libros conserven su autoridad para la Iglesia.
- Atanasio (295-373) quiere amoldarse aún más a los judíos. A veces se distingue entre "libros canónicos" y «libros eclesiásticos».
- En Occidente, Jerónimo seguía al principio la lista larga. pero en su controversia con los judíos opta por la breve.
- Rufino (345-410) hace justamente lo contrario: utiliza al principio la lista breve y al final la larga.
- Con Agustín de Hipona (354-430) desaparecen las dudas: se adopta la lista larga.
- Esta última posición es la de los concilios locales: Roma (382), Hipona (393), Cartago (397, 417).
- Había aún quienes se preguntaban sobre el pleno valor canónico de los libros deuterocanónicos (por ejemplo, Gregorio Magno, Hugo de San Víctor, Nicolás de Lira, Cayetano).
- La cuestión se abordó en el concilio de Florencia (1441), pero la decisión definitiva se tomó en el concilio de Trento (1546) y fue recogida por el Vaticano (1870).

2.5.4 La posición del Protestantismo

El protestantismo expresó sus dudas acerca de los libros deuterocanónicos, terminando por rechazarlos y optando así por la lista breve. Actualmente, muchos protestantes ponen seriamente en duda la oportunidad e de dicha posición. El canon breve es un canon judío fijado por los judíos después de la aparición del cristianismo. Las diversas traducciones ecuménicas de la Biblia ya existentes dan testimonio de este acercamiento entre los cristianos.

2.6 LA FIJACIÓN DEL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

2.6.1 Posición actual del Cristianismo

En su canon del NT los cristianos (excepto las r Iglesias no calcedonias) aceptan 27 libros. Su fijación ha tenido también su historia.

2.6.2 El proceso del Nuevo Testamento antes de fijar el canon

a) Al principio del Cristianismo no había Antiguo Testamento, porque todavía no existía Nuevo Testamento. Para los cristianos al principio, como todavía hoy para los judíos, no existía el «Antiguo Testamento», sino únicamente la Escritura. Melitón de Sardes (170) es el primero que habla de «Antiguo Testamento»; la expresión «Nuevo Testamento» aparece en Tertuliano (200). Ambos grupos, judíos y cristianos, consideraban esos libros como su Escritura Sagrada (Rm 15,4). La diferencia consistía en la interpretación de los libros. Los cristianos leían en ellos el anuncio de Jesús. Para ellos Jesús era el cumplimiento de las Escrituras: «Todo esto sucedió en cumplimiento de lo dicho por el profeta...» (por ejemplo, Mt 1,22; 2,5.15.17.23). Esta lectura cristiana se basaba en las palabras de Jesús. Así que, junto a la autoridad de la Escritura, adquiría importancia «la palabra del Señor» (1 Tes 4,15; 1 Cor 7,10-11).

b) Cómo nacen los primeros escritos del N.T. Los que habían estado con Jesús, los apóstoles, transmitían oralmente lo que él había hecho y dicho (Hch 2,21-22). No había necesidad de escritos. Pero la pequeña célula comenzaba a crecer en centros alejados, de manera que, con la conciencia de que los primeros testigos iban a desaparecer, se empezó muy pronto (hacia el año 50 más o menos) a poner por escrito lo que al comienzo no era sino tradición oral. Incluso se comenzó a citar esos escritos: «como nuestro amado hermano Pablo los escribió...» (2Pe 3,15). Estos escritos se redactaron para sostener la fe de los cristianos y posiblemente para animarlos en la persecución (los escritos del NT hablan del martirio de Jesús, de algunos apóstoles y de los primeros cristianos). Con todo, esos escritos no tenían aún la misma autoridad que la Escritura.

c) Cómo se seleccionaron los escritos del N. T. Como su número aumentaba se sintió la necesidad de hacer una selección. Un elemento importante fue la apostolicidad de los escritos. Como los profetas anunciaron a Jesús bajo la inspiración divina (2 Pe 1,20-), así los doce (y Pablo), bajo la misma inspiración, dan testimonio ahora del cumplimiento (Hch 2). Esos escritos se llaman de Mateo, Marcos y Lucas (que se relacionan con Pedro y Pablo), Pedro, Pablo, Juan, Santiago y los doce (cf. Hch). Algunos padres de la Iglesia se referirán a los «apóstoles y a los que les seguían» (Justino). El punto decisivo reside, pues, en el carácter primitivo y original de la tradición. Estudios científicos modernos ponen en duda su autenticidad apostólica; sin embargo, esa creencia primitiva subraya la importancia de la vinculación a los fundadores como lo único que puede ser normativo. Otros facto-

res han intervenido, como la apostolicidad de la Iglesia local en la que fueron recibidos los escritos, así como la ortodoxia de los mismos.

2.6.3 Cómo se llegó a fijar el canon del N. T.

a) Se despierta la conciencia del valor normativo (conciencia canónica activa) de los escritos del N. T.

- La *Primera carta* de Clemente de Roma (96) muestra ya los principios del futuro canon cristiano. Las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles, citadas de memoria o puestas por escrito, se presentan, con valor comparable, junto con las antiguas Escrituras.
- En la *Epístola de Bernabé* (entre los años 70-100) y la *Didakhé* se pueden descubrir pasajes que dan testimonio de que sus autores estaban familiarizados con tradiciones evangélicas y con algunas cartas.
- Ignacio de Antioquía (35-107) considera como normativa no sólo la enseñanza de Jesús, sino también la predicación de los profetas y las enseñanzas de los apóstoles. Sin embargo, nadie piensa todavía en escritos «canónicos».

b) Nace la necesidad de una lista de libros del N.T. (canon en sentido pasivo)

- Un momento importante en la historia del canon cristiano lo constituye Marción (144). Este rechazaba todo el AT y sólo aceptaba un Evangelio (edición abreviada de Lucas) y los escritos de un apóstol, Pablo. Aparece por tanto en él una división bipartita: Evangelio y Apóstol.
- Marción se mostraba claramente en contra del uso común de la Iglesia, y su postura suscitó vivas reacciones, sobre todo de parte de Justino e Ireneo; este último tuvo un papel importante. Sin hablar de un canon, Ireneo da el título de Escritura, reservado hasta entonces al AT, a escritos cristianos, a libros inspirados y normativos.

c) El largo camino seguido para definir el canon del N. T.

1'. El Canon de Muratori. Las Iglesias locales empezaron a componer sus propias listas. Una de ellas, muy conocida, es el *Canon de Muratori*¹³, lista romana, fijada entre el año 165 y el 185 (según A.C. Sundberg, sería del siglo IV y de procedencia oriental). El *Canon de Muratori* enumera los Evangelios, Hechos, todas las cartas de Pablo (excepto Hebreos), Judas, 1-2 Juan, Apocalipsis y el *Apocalipsis de Pedro*, también Sab.

2'. Libros apócrifos que fueron considerados canónicos. Para los siglos II y III hay que basarse en el uso de los autores:

- Algunos aceptan la *Carta de Bernabé* (Clemente de Alejandría),

¹³ Se llama Canon de Muratori a un fragmento de un canon de las Escrituras, redactado en latín, descubierto en Milán y publicado en 1.740 por el sabio italiano Muratori. Es la lista más antigua que poseemos de los libros canónicos del N. T.

- el *Pastor de Hermas* (Ireneo de Lyon),
- el *Apocalipsis de Pedro* (*Canon de Muratori*, Clemente de Alejandría).

3'. Libros canónicos de cuya autenticidad se dudó

- El presbítero Cayo, por reacción contra el montanismo¹⁴, pone en duda los escritos joánicos.
- Muchos omiten Hebreos (*Canon de Muratori*) o no lo atribuyen a Pablo (Hipólito de Roma, Tertuliano en África).
- Hubo discusiones sobre Santiago, Judas, 2 Pedro, 2-3 Juan.

4'. La claridad que se logra en el s. IV. Por encima de estas divergencias se estableció un acuerdo bastante general entre las Iglesias. Gradualmente se fue haciendo la unidad. En Oriente, Atanasio de Alejandría (367) trae la lista de 27 libros, lo mismo que en Occidente el *decreto de Dámaso*, salido del sínodo de Roma (382). Hacia fines del siglo iv, el canon es un hecho.

5'. Las dudas de la Reforma Protestante obligaron a la intervención definitiva del Concilio de Trento. En el tiempo de la reforma (s. XVI), Lutero daba un valor inferior a Hebreos, Santiago, Judas, Apocalipsis. El concilio de Trento (1546) fijó la lista del canon.

Ejercicio 2:

- a) Vaya de nuevo a las primeras páginas de su Biblia y cuente el número de Libros que contiene, tanto el A. T. como el N. T.
- b) Compare con la Biblia Reina Valera y con la Biblia Dios Habla Hoy,, tanto el número como el orden de los libros.
- c) Explique, con sus propias palabras, por qué las Biblias protestantes tienen menos libros que las Biblias católicas.

3. EN LA FIJACIÓN DEL CANON HAY UN PROCESO TEOLÓGICO QUE HAY QUE RECUPERAR

3.1 LA FUERZA NORMATIVA DEL TEXTO BÍBLICO ESTÁ EN LA FORMA ACTUAL DEL CANON, MÁS QUE EN LAS POSIBLES FUENTES BÍBLICAS

En los estudios bíblicos modernos se le ha venido prestando gran atención al estudio crítico de las fuentes bíblicas: historia de las formas, historia de la tradición oral, historia de la redacción etc. Esto está bien y le debemos prestar toda la atención del caso. Sin embargo, no debemos descuidar la historia del canon, ya que aquí hay una fuente teológica que debemos rescatar.

¹⁴ Seguidores de Montano, que hacia el 172 profetizó el fin del mundo y pretendió ser el mismo Paráclito.

La fijación del canon es el resultado de un proceso histórico cuyas grandes etapas se han trazado antes. Sin embargo, esta fijación contiene asimismo un aspecto teológico, lo cual influirá en la lectura e interpretación que se haga de la Escritura. Este aspecto del canon recibió en el pasado menor atención, pero actualmente se cae en la cuenta de que tal vez es más importante que la cuestión histórica.

3.2 LA FORMA FINAL DE UN TEXTO ES LA QUE DEFINE SU NORMATIVIDAD

La forma final de los textos bíblicos es el resultado de una selección de material anterior. Los autores bíblicos utilizaron fuentes y re-escribieron, corrigieron o eliminaron elementos. Se produjo una elección y la forma actual es la que representa la plenitud de la revelación y la que el pueblo de Dios ha fijado como normativa. Muchos estudios exegéticos intentan recuperar las fuentes, lo que se encuentra fuera y antes del texto. Por importantes e interesantes que puedan ser estas investigaciones, hay que prestar particular atención a la forma actual del texto, el único normativo.

3.3 TAMBIÉN EL ORDEN DE LOS LIBROS TIENE SENTIDO CANÓNICO

También se sabe que la organización de los libros bíblicos no sigue el orden cronológico de su composición. Para recuperar la evolución histórica incluso se ha intentado re-escribir la Biblia “tal como habría debido escribirse” poniendo sus escritos en orden cronológico. Pero ésta no es la Biblia del canon. Los libros se encuentran en un orden particular, que, por otro lado, para el AT no es el mismo en el texto masorético o en los LXX. Se han hecho opciones. En su orden actual, la Biblia es canon y, por tanto, tiene carácter normativo.

3.4 UN JUDÍO Y UN CRISTIANO FRENTE A LA BIBLIA

El canon cristiano contiene lo mismo el AT que el NT. Toda lectura cristiana de este canon será, por consiguiente, distinta de la lectura de un judío creyente, para el cual el canon no contiene los escritos neotestamentarios.

3.5 EL PELIGRO DE HACER UN CANON DENTRO DEL CANON

El respeto por el canon en su totalidad pone en guardia contra la tendencia a crear un «canon dentro del canon», privilegiando determinadas partes consideradas como las que contienen la “esencia” del mensaje bíblico o del cristianismo. Por eso no es conveniente señalarle al lector, según un criterio personal teológico, no bíblico, partes de la Biblia con letra grande y otros con letra pequeña, como si las partes de letra grande contuvieran lo esencial del mensaje y la pequeña lo accidental del mismo (véase, por ejemplo algunas ediciones de la Biblia Latinoamericana, 1972). Es peor aún omitir ciertas partes de la Biblia porque los editores no las juzgan “didácticas” (véase, por ejemplo, la Biblia Didáctica, Casa de la Biblia, 1996).

3.6 QUÉ SIGNIFICA TOMAR EL CANON EN SERIO

Leer la Biblia en su forma actual y los textos en su estado final significa tomarse el canon en serio. Este se convierte en principio de lectura y de interpretación. El lector investiga la intención canónica. Se empieza a hablar de un método llamado “*canonical analysis*” o “*canonical criticism*” («análisis canónico», «crítica canónica»), que puede dar lugar a una renovación de los estudios bíblicos.

3.7 ENSEÑANZAS FINALES QUE NO HAY QUE OLVIDAR

Después de ver el largo y difícil camino recorrido hasta poder establecer el canon bíblico, tanto del A.T. como del N.T., vale la pena que tengamos en cuenta lo siguiente:

- a) El proceso del establecimiento del canon bíblico es un verdadero ejemplo de la paciencia histórica de Dios. Dios no establece las verdades sólo por su cuenta, ni se las dicta al ser humano, ahorrándole a éste el esfuerzo de la búsqueda, de la crítica y del riesgo de la propia decisión. El sabe esperar hasta el momento en que el ser humano llegue a ver claro.
- b) Pero en este camino de búsqueda Dios sabe acompañar a todos los que lo hacen con sinceridad. Dios sabe caminar con el ser humano y su conciencia. Con el caso de la historia del canon queda claro, una vez más, que Dios trabaja desde la conciencia humana y desde ella va abriendo luces en la historia. Por lo menos sabemos que este es su modo de actuar normal.
- c) Lo anterior nos lleva a pensar en la gran responsabilidad asignada, de parte de Dios, a la conciencia humana. El ser humano, con su limpieza o con su suciedad, puede adelantar o retrasar los caminos que Dios tiene establecidos para que la humanidad pase a niveles superiores de justicia.
- d) Otra conclusión que debemos sacar del proceso de la canonicidad de los libros de la Biblia, es que la luz resplandece en los momentos de oscuridad, siempre y cuando se busque la verdad con sinceridad y limpieza de conciencia. En esta búsqueda de la luz se ve claro el papel y la fuerza de la comunidad eclesial. Por la historia vemos el papel definitivo de la iglesia. Sin su estudio e intervención, esta sería la hora en la que no sabríamos cuáles serían, en definitiva, los libros canónicos.

Ejercicio 3

- a) Repase el numeral 3.7 con sus cuatro enseñanzas finales que no hay que olvidar.
 - b) Hágale su propio comentario personal, en forma breve, a cada una de ellas, fijándose principalmente en lo subrayado.
- Se trata de un trabajo individual.*

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO SCHÖKEL, Luis. Comentarios a la Constitución Dei Verbum sobre la divina revelación. Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos, 1969. 797 p.
- ALONSO SCHÖKEL, Luis. La Palabra inspirada. La Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje. Madrid : Cristiandad, 1986. 409 p.
- ARTOLA, Antonio M. De la revelación a la inspiración. Los orígenes de la moderna teología católica sobre la inspiración bíblica. Bilbao : Institución San Jerónimo, 1983. 260 p.
- ARTOLA, A. M. - SÁNCHEZ CARO, J.M. Biblia y Palabra de Dios. Estella : Verbo Divino, 1990. 450 p.
- BAGOT, J. P. - DUBS J. C. Para leer la Biblia. Estella : Editorial Verbo Divino, 1988. 204 p.
- BARCLAY, William. Introducción a la Biblia. México : Casa Unida de Publicaciones, 1987. 160 p.
- BOGAERT, Pierre-Maurice et al. Diccionario Enciclopédico de la Biblia. Canon. Barcelona : Herder, 1993. p. 270-274.
- BROWN Raymond et al. Comentario Bíblico San Jerónimo. Inspiración e inerrancia. Canonicidad. Madrid : Ediciones Cristiandad, 1972. p. 9-98
- DE TUYA, M. - SALGUERO, J. Introducción a la Biblia. Inspiración bíblica. Canon. Texto. Versiones. Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos, 1967. 615 p.
- DÍEZ MACHO, A. - BARTINA, S. Enciclopedia de la Biblia. Canon. V. 2. Barcelona : Ediciones Garriga, 1969. p. 96-103.
- DÍEZ MACHO, A. - BARTINA, S. Enciclopedia de la Biblia. Inspiración. V. 4. Barcelona : Ediciones Garriga, 1969. p. 190-196.
- DURAND, J. M. - SEUX, M. J. Oraciones del Antiguo Oriente. Himnos y Oraciones a los Dioses de Egipto. Estella : Verbo Divino, 1979. p. 63-89.
- HERRERA, César. Introducción a la lectura de la Biblia. Bogotá : Centro Bíblico La Palabra, 1994. 240 p.
- KLEIN, Ludwig. Discusión sobre la Biblia. Barcelona : Herder, 1967. 166 p.
- KONINGS, Johan. La Biblia, su historia y su lectura. Una introducción. Estella : Editorial Verbo Divino, 1995. 252 p.
- LAKATOS JANOSKA, Eugenio. Introducción a la Sagrada Escritura. Bogotá : Usta, 1993. 286 p.
- LAMBIASI, Francesco. Breve introducción a la Sagrada Escritura. Barcelona : Herder, 1988. 139 p.
- LEVIE, Jean. La Biblia, palabra humana y mensaje de Dios. Bilbao : Desclée de Brouwer, 1964. p. 407.

- MANUCCI, Valerio. La Biblia como Palabra de Dios. Bilbao : Desclée de Brouwer, 1985. 364 p.
- MARÍN HEREDIA, Francisco. La Biblia, palabra profética. Estella : Verbo Divino, 1992. 330 p.
- MERTENS, Heinrich. Manual de la Biblia. El sentido de la Biblia y la inspiración. El canon bíblico y los libros de la Biblia. Barcelona : Herder. p. 27-42
- MESTERS, Carlos. Por detrás de las palabras. Estudio sobre la puerta de entrada al mundo de la Biblia. Cuenca : Edicay, 1988. 279 p.
- ORTEGA, Rafael. ¿Qué es la Biblia? San Juan : Editorial La Milagrosa, 1963. 299 p.
- PAUL, André. La inspiración y el canon de las Escrituras. Historia y teología. Estella : Verbo Divino, 1995. 62 p.
- PIÑERO, Antonio. La formación del canon del Nuevo Testamento. Madrid : Fundación Santa María, 1989. 141 p.
- ROBERT, A. - FEUILLET, A. Introducción a la Biblia. Barcelona : Herder, 1970. Los libros inspirados. El canon de los libros inspirados. La inerrancia de los libros inspirados. Barcelona : Herder, 1970. p. 33-90.
- ROSSANO, Pietro et al. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Madrid : Ediciones Paulinas, 1990. p. 515-543.
- SEGUNDO, Juan Luis. El Dogma que libera. Fe, revelación y magisterio dogmático. Santander : Sal Terrae, 1988. 406 p.
- SOR JEANNE D'ARC. Caminos a través de la Biblia. Revelación y tradición, Escritura e inspiración. Bilbao : Desclée de Brouwer, 1994. p. 33--47.
- TREBOLLE BARRERA, Julio. La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia. Madrid : Trotta, 1993. 670 p.

CONTENIDO

LO QUE BUSCA ESTE MÓDULO	2
---------------------------------------	----------

UNIDAD 1: EL ESPÍRITU EN LA BÚSQUEDA HUMANA DE LA VERDAD

1. La acción de Dios es universal y anterior a la Biblia	3
2. La acción de dios, objeto de memoria oral y escrita	10

UNIDAD 2: EL ESPÍRITU EN LA BÚSQUEDA ISRAELITA DE LA VERDAD

1. Israel y la particularidad de su historia y de sus búsquedas	15
2. Los efectos de las búsquedas de Israel	17
3. Ejemplos de búsqueda de justicia guardados en la memoria oral	21

UNIDAD 3: EL HECHO DE LA INSPIRACIÓN BÍBLICA

1. El paso de la oralidad a la escritura y la acción especial del Espíritu	27
2. Los Escritos Sagrados de Israel nacieron en momentos de crisis	29
3. Los hechos que facilitaron la aparición de las Escrituras de Israel	31
4. La acción específica del escritor sagrado y del Espíritu de Dios	33
5. El gran acontecimiento: la aparición del Escrito Sagrado bíblico	35

UNIDAD 4: EL PROBLEMA DE LA VERDAD EN LA BIBLIA

1. La verdad en el pensamiento occidental y en el pensamiento hebreo	41
2. Ampliación del concepto de verdad hebreo	43
3. Principales áreas de dificultades bíblicas	48
4. Selección de textos bíblicos cuya lectura causa problemas	51

UNIDAD 5: EL CANON BÍBLICO, UN PROCESO COMPLICADO Y ALECCIONADOR

1. Qué es “canon bíblico”	59
2. El canon bíblico, fruto de un largo proceso	61
3. En la fijación del canon hay un proceso teológico	68

BIBLIOGRAFÍA	71
---------------------------	-----------